OCIO, CULTURA Y ESTILOS EN Página/12 AÑO 1 • Nº 28 • DOMINGO 23 DE FEBRERO DE 1997

RADAR

Milos Forman
Defiende su film "Larry Flynt"

Pintura española
Cuadros de posguerra

Fernando Noy
Me ofende que no me amen

Luis A. Romero
Mi padre y yo

semen & muerte



Una caída del 42 por ciento en la producción mundial de semen provoca expectativas, temores y delirios al borde del 2000.

Las maneras de acompañar a los moribundos en momentos en que se discute la legalidad o no de la eutanasia.

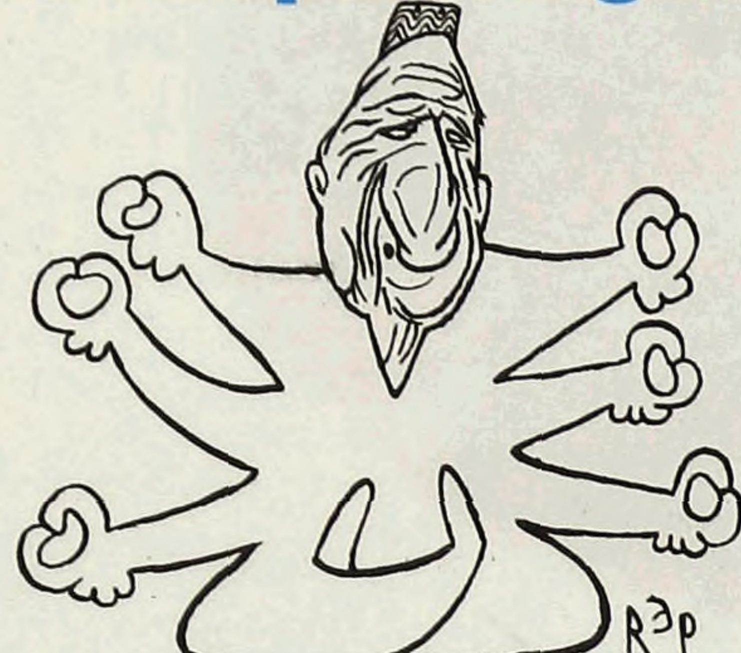


Caravaggio
y el mundo del delito



YO ME pregunto

El Rasputín inglés



Lord Runcie, antiguo arzobispo de Canterbury, dijo del príncipe Carlos, heredero de la corona británica: "*Hace ya mucho tiempo que el príncipe renunció a su religión*". No es poco decir si se tiene en cuenta que Carlos, si llega a ser rey, también será el que conduzca los destinos de la Iglesia Anglicana. La razón del alejamiento de Carlos del dogma cristiano tiene nombre y apellido: Laurens Van Der Post. Hace más de veinte años que Van Der Post se ha convertido en el guía espiritual de Carlos y, muy probablemente, se convierta en su consejero político cuando el príncipe heredero llegue al poder con consecuencias que nadie puede prever. Este gurú occidental, de 90 años de edad, reconoce haber encontrado su camino místico en el desierto de Kalahari, *no muy lejos de su hogar paterno* en Sudáfrica. Desde joven se destacó como profesor universitario y periodista. A los 28 años escribió *En una provincia*, el primer libro de un blanco denunciando el racismo. La obra fue publicada por Virginia Woolf y presagiaba un futuro como intelectual que fue interrumpido por la Segunda Guerra Mundial, donde Van Der Post fue torturado por los japoneses. De ahí volvió convertido en un místico y pronto tuvo acceso a la familia real, aunque su única influencia se hizo notar en Carlos. A pesar de ser un nonagenario, Van Der Post consiguió que Carlos lo nombrara padrino de su hijo Guillermo, el segundo en la sucesión de la corona británica. ¿Qué le habrá aconsejado Van Der Post a Carlos cuando se divorció de Diana?

El 17 de octubre de 1967, un grupo de ladrones entró al oratorio de la iglesia de San Lorenzo en Palermo, Italia, y se robó una carísima obra pictórica: la *Natividad con San Francisco y San Lorenzo* pintada por uno de los genios del Renacimiento, Caravaggio. A pesar de los esfuerzos de la policía italiana nunca más se supo del destino del cuadro.
A fines del año pasado, en un bunker del tribunal de Palermo y detrás de un vidrio antibalas, el más celebre mafioso arrepentido, Francesco Marino Mannoia, confesó todo. No tenía nada que perder. La Cosa Nostra ya había asesinado a su madre, su hermana y un par de tíos. En un momento de su declaración dijo: "*Yo mismo robé cuadros de gran valor. Es inútil buscar la* Natividad *de Caravaggio. Fue destruida...*" Mannoia y sus cómplices por entonces no habían previsto que la obra no pasaría por la puerta del Oratorio: "*Tuvimos que cortarla con la ayuda de una hoja de afeitar y hacerla rodar como un tapiz. Lamentablemente, luego descubrimos que la parte inferior del cuadro se encontraba destrozada y no lo pudimos vender.*" Consultado sobre el destino de la tela, Mannoia cree que sigue en poder de la Cosa Nostra que no se deshizo de ella como una prueba de su poder, que le permite delinquir impunemente. Caravaggio había pintado su *Natividad* como muestra de buena voluntad hacia la Iglesia mientras, también él, escapaba de los esbirros papales que lo habían acusado de asesinato. "Lo que nace en el crimen debe volver al crimen."

Un gol en contra

Uno de los episodios más escandalosos de la democracia argentina de los últimos años ha sido las constantes denuncias sobre la connivencia del poder político con el Poder Judicial. La acusación más ruidosa, sin duda, tuvo como protagonista al ex ministro Domingo Cavallo cuando habló de la famosa servilletita de papel donde el ministro del Interior, Carlos Corach, habría anotado el nombre de los jueces obedientes al menemismo. Aún hoy esas denuncias siguen su camino judicial sin que se haya esclarecido el asunto. Los creativos de "El Gran DT", el juego del matutino *Clarín*, no tuvieron mejor idea que aludir, en su campaña publicitaria televisiva, a estos episodios. Ahí se ve a un actor que interpreta a Cavallo reclamando por una servilleta donde un auténtico Ruckauf anota los nombres de los jugadores en compañía de auténticos Jesús Rodríguez, Chacho Alvarez, Antonio Cafiero y Graciela Fernández Meijide. El mal gusto de referirse en tono de broma a una de las heridas abiertas de la sociedad argentina hace pensar que en las próximas campañas publicitarias tal vez recurran a los despidos del Malbrán o al escándalo de la aduana paralela para vender más su juego deportivo.

¿Adónde van a parar los excrementos de los baños de los aviones?

Se van acumulando en las nubes hasta que de repente un buen día caen soretes de punta.
A. L. A., de Bella Vista

Son empaquetados y clasificados. Luego son revisados en la aduana para ver si algún pasajero trafica cocaína.
Francisco de la Rosa, de Mendoza

Los tiran a las costas de Punta del Este, total con tanto petróleo, ¿quién se va a dar cuenta?
Yann Cristal, de Capital

A la Casa Rosada. Adonde van a parar todas las cloacas.
Clarisa Ferrería, de Capital

Quedan en el avión hasta que éste se hace mierda.
Juan A., de Flores

Salen volando a meterse en las cabezas de algunos.
Gianni, de El Talar

¿De dónde creen que las azafatas sacan la comida?
José Manuel Villafañe, de Tucumán

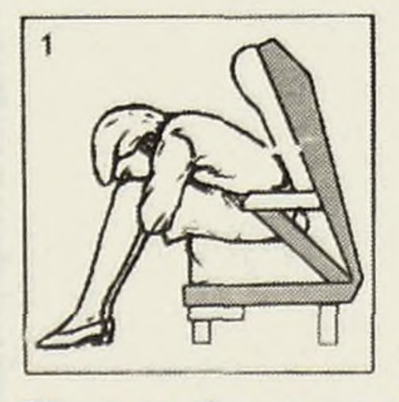
El excremento bueno va al cielo. El resto se hace mierda.
Pablo J. S., de Almagro

Vayan abriendo los paraguas.
León Berestovoy

Para el próximo número: ¿Por qué todos los noticieros son conducidos por un hombre y una mujer?

COMUNIQUESE CON RADAR
Para contestar el *Yo me pregunto*,
FAX: 334-2330
e-mail: pagina12@ba.net

El objeto de la semana





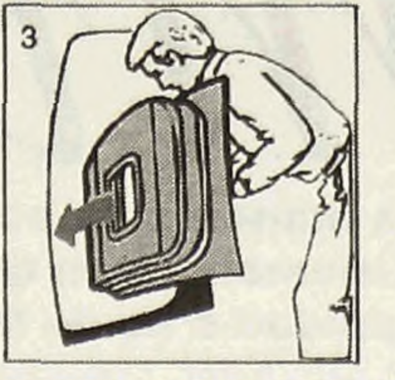




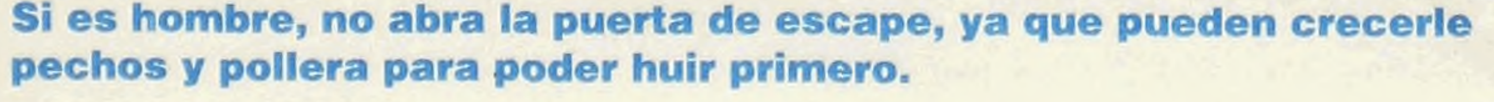
Si es mujer, no se tome las piernas, ya que puede parir un hijo de cinco años e, inmediatamente, convertirse en hombre y perder el niño.










Si es hombre, no abra la puerta de escape, ya que pueden crecerle pechos y pollera para poder huir primero.

Alerta rojo para los aeronavegantes. Se acaba de descubrir una nueva epidemia en los aviones. Se trata de un virus que aparece en los momentosa de *mayor emergencia* y provoca violentos trastornos de identidad. Su síntoma terminal es el transformismo. Las autoridades de Aerolíneas Argentinas reparten entre los viajeros un manual con dibujitos donde pueden apreciarse los tremendos estragos que ocasiona el mal. El bacilo se ha dado en llamar Transformairus Vuelisticux, vulgarmente conocido como Tootsie Airlines.

Encontró el objeto: Alejandro Ros, by Prisl

SEPARADAS AL CRECER



¿Mirtha y Silvia Legrand? Ahora y siempre.



Pinamar: el desasosiego

Por RODOLFO RABANAL Cuando el sol fija la luz blanca del día, se adivina la arena debajo del verdor húmedo y se la ve entre las raíces expuestas de las acacias. Entonces uno advierte que Pinamar está montada sobre el desierto. El desierto –o la pampa, su designación literaria– se duplica, sin que ningún relieve lo corte, en el espejo inmenso del océano. En realidad, el océano es aquí la continuidad líquida del desierto, o la otra pampa sobre el borde arenoso de la llanura.

Domesticar esta franja de aridez plantando kilómetros de bosque llevó más de cincuenta años y fue –literalmente– una empresa de cultura basada en una genuina ambición civilizadora. Nunca terminará de sorprenderme el desventajoso desequilibrio espiritual que la empresa civilizada padece frente al súbito golpe de la barbarie: que a la violencia le baste una noche para echar por tierra con medio siglo de esfuerzo es más que injusto. Desde ya, nunca es seguro que triunfe, pero daña la vida, retrasa el crecimiento y empaña las esperanzas. Es esto lo que hoy siente la comunidad de Pinamar después del asesinato del fotógrafo José Luis Cabezas.

Pinamar es una comunidad pequeña donde, prácticamente, todo el mundo se conoce aunque nadie ponga demasiado empeño en cultivar una sociabilidad extrema. Gente mayormente pacífica y de condición modesta puebla la villa durante todo el año con las esperanzas puestas en los dos fulgurantes meses del verano. Esos dos fulgurantes meses, en realidad cuarenta y cinco días, son el objetivo pragmático y utópico de los quietos desvelos pinamarenses. Salvo que algo distinto sacuda el programa viciando las serenas expectativas. Y ese algo ha sucedido la madrugada del 25 de enero, noche de cielo transparente con la luna llena en su apogeo. Con el asesinato de Cabezas la idea de que este lugar era casi como un paraíso descubrió brutalmente su contracara simétrica.

Es verdad que los indicios de desasosiego habían empezado a mostrarse el verano de 1996 cuando el éxtasis, droga del eros, develó una cadena de narconegocios en el corazón de Pinamar: si la noche y el ruido alguna vez fueron inocentes o por lo menos benignos, habían dejado de serlo. De todos modos, nadie aventuraba que la progresión hacia el delito alcanzaría proporciones geométricas para desembocar en un asesinato que conmueve al país entero. Nadie esperaba que *algo así* ocurriera en la Argentina, y mucho menos en Pinamar, sobre todo a los postres de una fiesta supuestamente protegida.

Los pinamarenses presienten que ese asesinato es algo más que un ataque a la prensa y por supuesto algo más que un golpe asestado a Pinamar, pero las conjeturas no encuentran todavía una salida satisfactoria y su naturaleza circular las transforma en dilema. Aquí viven personas que dejaron las grandes ciudades para empezar un tipo de vida notoriamente más sana, en un medio natural y apacible donde las únicas severas tempestades son las que, de tanto en tanto, desencadena la furia del Atlántico.

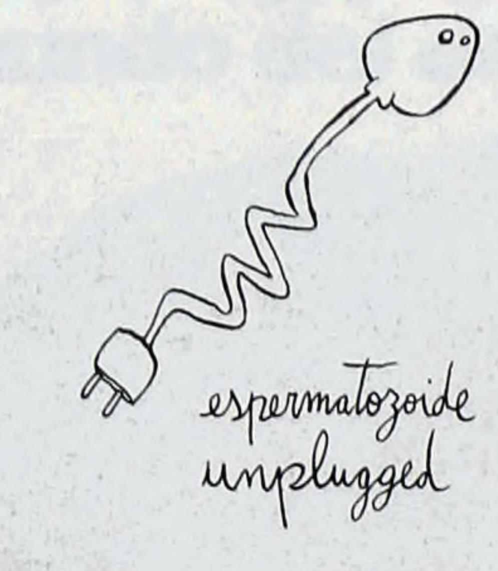
Ahora, el desasosiego alcanzó incluso a los indiferentes, a los que jamás se preguntan por las garantías de su seguridad personal.

Ahora, el desasosiego alcanzó incluso a los indiferentes, a los que jamás se preguntan por las garantías de su seguridad personal ya que la dan –ingenuamente– por un derecho adquirido, a los que jamás se mueven por nadie y a los que el bien común siempre les resulta una figura retórica.

A todos preocupa el rumbo que tomarán las cosas el próximo verano, cuando un horizonte oscuro se añade a las expectativas normales de cada fin de temporada. El negocio inmobiliario teme el severo congelamiento en la venta de propiedades, los potenciales inversionistas quizá se retraigan ante las inexistentes garantías que plantea la situación actual. La gente dedicada al turismo y los comerciantes de todos los ramos temen que este crimen y la desastrosa evidencia de la corrupción policial desvíen el flujo de turismo que, paradójicamente, superó este año todas las marcas estimadas. Todos, indistintamente, temen que esta villa se haya transformado en una zona sin reglas, abierta a una pelea siniestra que les es básicamente ajena pero que los involucra sin piedad. Desde luego, la respuesta que espera la gente de Pinamar es la misma que esperan todos los argentinos: esclarecimiento y justicia, y seguramente un incremento notable en la responsabilidad política y administrativa de la dirigencia a cargo, sin el cual será imposible salir de donde estamos. Pero en estos días, los sentimientos predominantes son el escepticismo y la desconfianza y hay, lamentablemente, sobradas razones para que prosperen.

Días pasados, una mujer que vive aquí hace casi veinte años y lleva adelante con su trabajo a una familia de cinco hijos me comentó si acaso no tenemos derecho a buscar y defender nuestra felicidad. Recordé que Cicerón se preguntaba lo mismo, pero añadía a su pregunta un argumento fáctico, producto de sus observaciones sobre la conducta de la mayoría de los hombres: la gente suele buscar la dicha en lugares que ocasionan desilusión, mayormente en el poder, en los honores, en los bienes materiales y en el sexo. Siglos más tarde, San Agustín retoma este argumento y concluye que, si bien el más antiguo axioma de la filosofía consiste en el descubrimiento de la felicidad, es imposible pretender su hallazgo si la verdad se deja de lado: si esta primera condición no se cumple, aquello que sobreviene a los hombres y a los pueblos es la parálisis moral. R

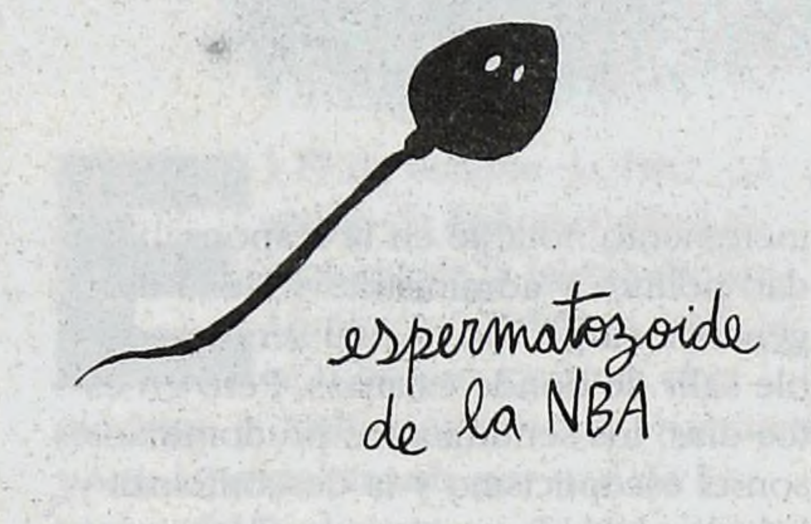
Sumario

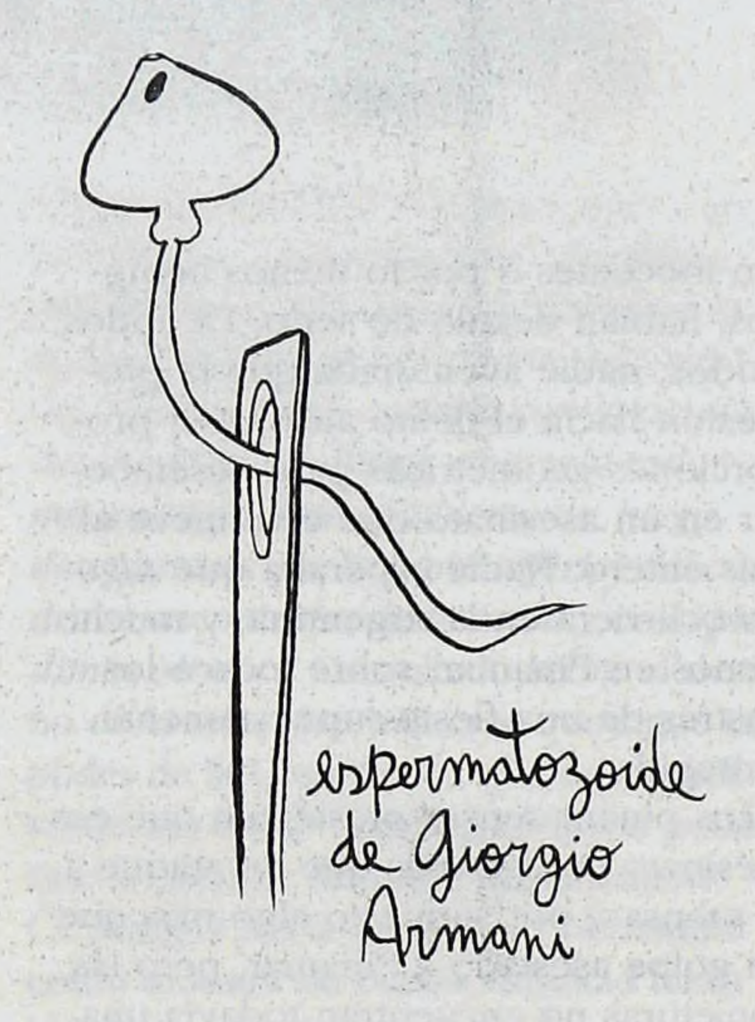


Justo en el momento en que –después de haber sido sistemáticamente ignorados durante décadas– el semen y los espermatozoides se vuelven glamorosas áreas de investigación para toda una nueva camada de científicos evolucionistas, los resultados de los primeros estudios prueban con creces aquello de que la venganza será terrible y acabaremos hechos polvo. Todo lo que usted quería saber sobre el asunto y ni siquiera se atrevía a fantasear.

Dibujitos: Rep

La Vía Láctea





Por RODRIGO FRESAN Pura paja. Nada serio. El imaginario del hombre a la hora de reconocer la microscópica grandeza del espermatozoide se ha comportado siempre con modales precavidos, con posturas al estilo de "mejor no hablar de ciertas cosas". Sin embargo, hay algunos inevitables y grandes éxitos. La variante vida-interior practicada por Woody Allen en el mejor y más inolvidable episodio de *Todo lo que usted no sabía sobre el sexo y no se atrevía a preguntar.* La policromática y lisérgica masturbación cósmica al final de *2001: Odisea del Espacio* donde el astronauta Bowmann viajaba hacia los confines del universo, hacia el útero de todas las cosas, para así fecundar el huevo definitivo y volver a la tierra convertido en un superfeto mesiánico. *Sperman,* historieta de Fontanarrosa que por basar su humor en el tabú nunca tuvo tanto éxito como *Boogie* o *Inodoro.* Las poluciones culposas y judías en la literatura de Philip Roth. La alusión al "homunculus" –"hasta conducirlo felizmente al lugar destinado a su recepción"– en las primeras páginas del *Tristam Shandy.* Y casi dan ganas de parar de contar. Seguramente debe haber algún otro gran ejemplo. Algo debe haber en la Biblia más allá de Dios ejecutando a Onán para así poder inventar el onanismo y desde ya en algún episodio antiguo y greco-romano con todos esos dioses y diosas dando vueltas en el aire. Pero nada definitivo a la hora de mantener inalterable una verdad de aquellas: de los espermatozoides se habla poco; el semen incomoda a no ser que se lo relacione pronto y sin demoras al acto físico casi siempre a solas. Truman Capote –en las últimas páginas de *Música para Camaleones*– propone una encendida justificación de la satisfacción buscada y encontrada a solas mientras que, otra vez, Woody Allen la defiende con un categórico "no la condenen, después de todo es sexo con alguien que uno ama" y un tal Thomas Szasz definió a todo el asunto como "la primera actividad sexual del hombre: en el siglo XIX era considerada una enfermedad; en el siglo XX, una cura". La banda de rock británica 10cc optó, en cambio, por tomar su nombre a partir de los centímetros cúbicos de una descarga británica a la hora del tubo de ensayo y por ahí circula la leyenda en cuanto a que Pierre Molinier –un pintor muy admirado por los surrealistas recientemente invocado en una novela del español Vicente Muñoz Puelles– acostumbraba mezclar los óleos con su propio semen para que sus cuadros adquirieran mayor potencia. Muy gracioso, muy inspirado, muy ingenioso. Pero del espermatozoide a solas, poco y nada. En ninguna de las muchas páginas e infinitas entradas del *The New Penguin Dictionary of Quotations* aparece mención alguna al bicharraco. Ni una cita de Shakespeare que –como bien se sabe– se refirió a todas las cosas de este mundo. Apenas, en otra parte, una alusión a *The Fifth Philosopher's Song* del escritor Aldous Huxley –quien supo crecer en una familia de dedicados y célebres científicos–, se rima aquello de "Un millón de millones de espermatozoides / Todos ellos vivos: / De semejante cataclismo, sólo un pobre Noé / Se atrevió a sobrevivir / Y entre ese billón menos uno / Pudo existir la chance de un segundo Shakespeare, otro Newton, un nuevo Donne / Pero ese Uno fui yo".

De esto –de las perversiones del azar a la hora de la creación, de la lotería de los espermatozoides y del juego de las posibilidades donde todos no pueden sino apostar con los ojos cerrados y acaso un suspiro largo y lento– tratan estas páginas.

Dos definiciones: Mejor así, mejor empezar por el principio y apoyados en la falsa seguridad de los diccionarios que todo lo definen pero nada lo explican. El ya clásico y siempre funcional *Pequeño Larousse Ilustrado,* por ejemplo. Un ejemplo de concisión o de sacarse rápido el tema de encima: "Líquido producido y emitido por las glándulas reproductoras masculinas, que contiene espermatozoides". Por su parte, la no tan pequeña y más detallista *The Wordsworth Encyclopedia* no sólo ofrece definición más completa sino que, por el mismo precio, aporta dibujito explicativo al margen con todas y cada una de sus partes incluyendo palabras como "mitocondrias" o "anterozoides". Palabras que nunca alcanzan porque estamos acostumbrados y resignados a las representaciones gráficas de Dios, a que los aviones vuelen y a que las televisiones funcionen. Ahora bien: ¿cómo lo hacen?

Tal vez el poco interés en el tema desde el punto de vista científico esté intrínsecamente relacionado con que los hombres no tienen bebés, apenas ayudan a empezarlos.

Mecánica popular

Tal vez el poco interés en el tema esté intrínsecamente relacionado con que los hombres no tienen bebés, apenas ayudan a empezarlos. Hasta ahora, los biólogos optaron por concentrarse en el estudio de los órganos reproductivos femeninos. Más de una mujer científica –la andrologista Mary Buhr, algo así como una ginecóloga masculina– sonríe cínica un apunte feminista pero acaso real: "Los científicos reproductivos son, por lo general, hombres. Y se sabe que los hombres prefieren controlar a las mujeres antes que a sí mismos". O tal vez todo el asunto produzca un poco de miedo –aviones, televisores– y por eso sea más fácil encontrar chistes de espermatozoides que verdades de espermatozoides (puede consultarse el colosal y nada científico *The Rationale of the Dirty Joke* con capítulos enteros dedicados al "semen como comida" o al "semen como sorpresa") y nunca falta el muchacho inquieto que los compara con los verdes enzolves de Drive. Para el hombre occidental y monoteísta, Dios es la única fuente de poderes sobrenaturales y la sustancia en cuestión sólo parece gozar de cierto prestigio en culturas antiguas o en tribus primitivas donde se la asocia, siempre, con ritos de iniciación y como complejo vitamínico mientras que de este lado están, apenas, quienes aseguran que su esporádica aplicación sobre el rostro femenino la convierten en la más nutricia y efectiva máscara de belleza.

Sin embargo, los tiempos están cambiando y cada vez se investiga y se sabe más sobre los espermatozoides. El boom de la fecundación in vitro, la búsqueda sostenida de una pastilla anticonceptiva para hombres, el control programado de especies animales comestibles y la siempre presente sombra del sida provocaron ajustes en los métodos para almacenar esperma y convirtieron un tema del que nadie hablaba en una canción de moda dentro del mundo académico y científico. A continuación algunos datos útiles para todo fan de los espermatozoides:

◆ Las gónadas son una verdadera usina y depósito de espermatozoides. En cualquier momento –ahora, mientras usted se pregunta qué es y para qué sirve todo esto que está leyendo– ahí adentro se elaboran cerca de tres mil millones de ya sabe qué.

◆ Al eyacular, las gónadas y las glándulas que las rodean mezclan el esperma con fluido seminal que funciona como una suerte de propulsor resbaladizo y barniz lubricante para facilitar el viaje y la épica.

1938

1990

◆ Cada una de las eyaculaciones debe –o debería– llenar entre media y una cucharita de té.

◆ Esa cucharita hipotéticamente contendría un promedio de trescientos millones de espermatozoides. Poco y nada si se lo compara con los cuarenta y cinco mil millones elaborados por un cerdo de chiquero pero bastante más que los cincuenta millones con que se juega un hamster. Un hombre promedio deberá contar con unos sesenta y seis millones de espermatozoides por milímetro cúbico de semen. Si se desciende en el ranking por debajo de los veinte millones, ese hombre será técnicamente infértil.

◆ Aunque parezca extraño, la mujer provee el más hostil de los ambientes para un espermatozoide. Para empezar, pocos minutos después de que los santos entren marchando, las contracciones musculares de la mujer repelen a varios millones de ellos que acaban muriendo en las sábanas del mundo como soldados en las playas de Normandía preguntándose "¿qué pasó?"

◆ El resto de nuestros muchachos –de seguir por el camino correcto– se encontrarán con la amenaza de la mucosa cervical femenina. Telaraña mortal que antecede al accionar de los glóbulos blancos siempre listos para comerse a los incautos apenas concluidas las maniobras.

◆ Los espermatozoides duermen la siesta. Es un trabajo duro pero alguien tiene que hacerlo. Entonces pueden optar por permanecer hasta cuatro días a mitad de camino y en estado vegetativo antes de intentar el asalto final y la toma de la embajada por nueve meses. Los más afortunados sobreviven hasta cinco días y tan sólo veinte mil de la partida original llegan sanos y salvos y funcionando a la vera del camino que conduce a rascar el huevo.

◆ Estos son los que intentarán fecundar el huevo que –malas noticias otra vez– está rodeado por tres oleadas de células defensivas. Y sólo uno llega al otro lado con cara de "tanto lío para esto". La pregunta es una, claro, y es tan obvia como todas esas preguntas sin respuesta que andan dando vueltas en el aire: ¿para qué tantos si al final va a llegar nada más que uno y por qué la mujer complica tanto la maniobra siendo la reproducción de la especie uno de los pocos mandatos y reflejos donde tanto la religión como las fuerzas de la naturaleza se mostraron siempre de acuerdo? Pero hay cuestiones más urgentes que detenerse a responder esta pregunta.

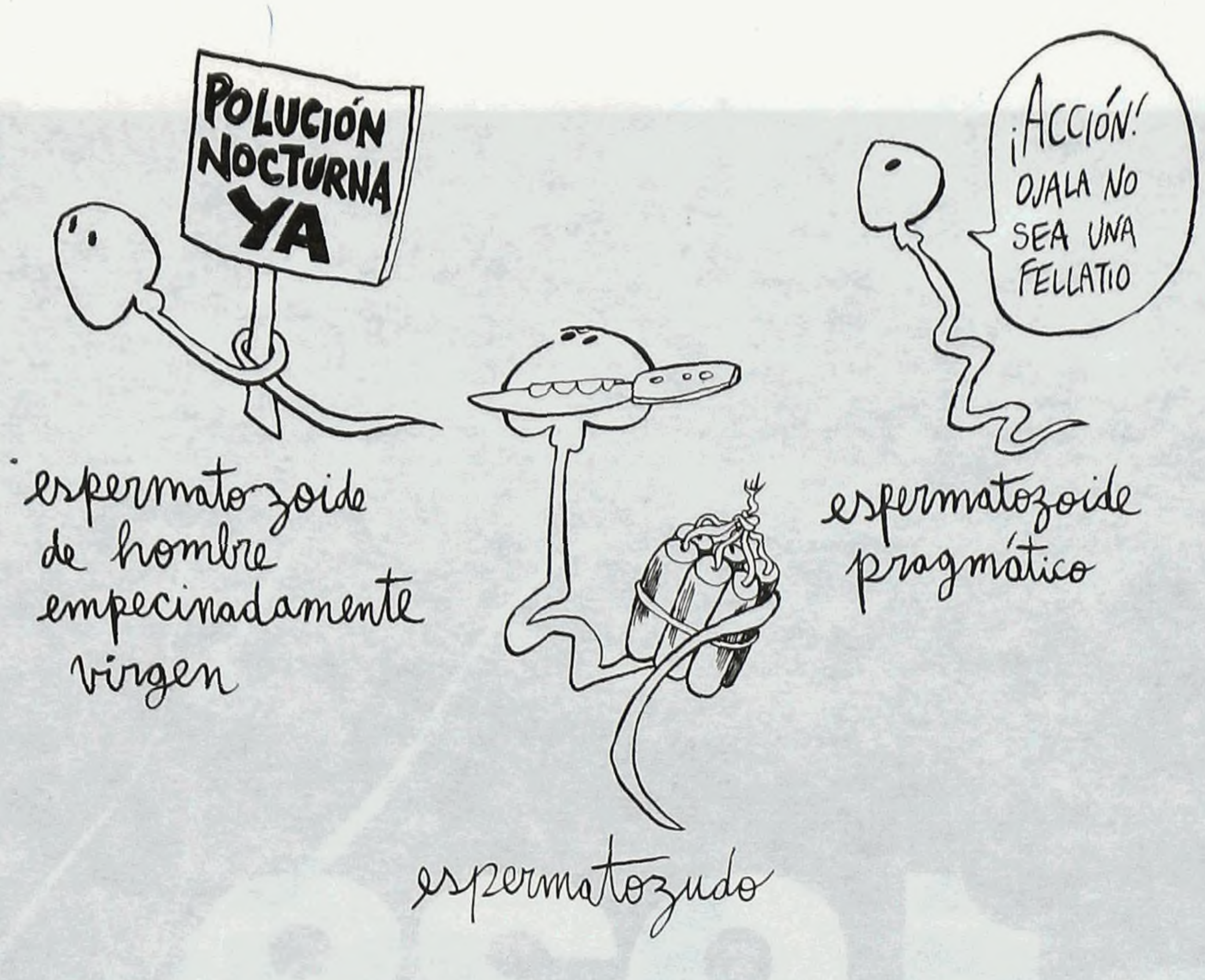
El voyeur

Robin Baker es el voyeur. Robin Baker tiene como hobby el coleccionar forros usados con restos de esperma adentro. Desde 1988 –cuando comenzó su colección– fue catalogando cerca de setecientas muestras de eyaculaciones tanto por geografía como por clima y hasta circunstancia, donados con entusiasmo por amigos y conocidos. Por ejemplo: *Mar de Ajó. Prostituta. 40 grados centígrados.* Robin Baker también se hace su tiempo para inspeccionar el esperma de ratas y hasta de polillas. Por las dudas. Quién sabe. Robin Baker pasa buena parte de su vida espiando espermatozoides desde el ojo de la cerradura de un microscopio. Robin Baker es un nombre que últimamente viene sonando mucho a la hora de hablar del esperma. El hombre es un biólogo evolucionista, trabaja en la Universidad de Manchester, y su nuevo libro se llama *Sperm Wars: The Science of Sex*. Algo así como "La Guerra del Esperma". Robin Baker alza y sostiene la idea de que "nuestro comportamiento sexual ha sido programado y formateado por fuerzas evolutivas que ya actuaron en nuestros ancestros y que continúan actuando hoy sobre nosotros". Robin Baker inauguró la teoría de la carrera espermática como videogame. De espermatozoides "kamikazes" y de espermatozoides "cabeza de cigarro" y de espermatozoides "dos colas" y siguen las variantes hasta invalidar el dibujito de la *Wordsworth*. Mutaciones que hasta hace poco eran consideradas por los biólogos como la versión microscópica de fenómenos de circo pero que hoy –según asegura Robin Baker– cumplen una función clara y precisa en el teatro de las guerras espermáticas donde gana siempre el más fuerte. Análisis de sangre de última generación y todo eso demuestran que la paternidad ilícita baila un minué que incluye en sus evoluciones al 10 por ciento de la población mundial. La cosa es más o menos así: el esperma del hombre compite dentro del útero mucho más de lo que uno siempre supuso y de lo que los científicos suponían hasta hace poco. Para ponerlo más claro todavía: los estudios conducidos por Robin Baker entre mujeres británicas a finales de los años 80 probaron que, por lo menos, entre el 4 y el 12 por ciento de las mujeres testeadas habían concebido a sus hijos –sus hijos habían sido concebidos– mientras sus canales reproductivos contenían la simiente de más de un hombre. Para ponerlo mucho más claro todavía: desde el punto de vista genético no importa *cuál* de los espermatozoides de un hombre alcanza y fecunda el huevo; lo que sí sería lindo es que fuera uno de los suyos. Así: vagina - cervix - útero - trompas de Falopio - huevo -su ruta y buena suerte. Y bienvenido a un sitio donde algunos espermatozoides prefieren matar y morir y que sus cuerpos funcionen como barrera para esos espermatozoides macrocefálicos que tienen todo para llegar a la meta. Si se lo piensa un poco, la vida, pasión y muerte de un espermatozoide se parece demasiado a la vida, pasión y muerte de ese hombre y/o mujer que alguna vez fue un espermatozoide.

espermatozoide de Patoruzú

Y claro que Robin Baker es bastante resistido por sus colegas. Por supuesto que Robin Baker es considerado por algunos como una suerte de científico loco. Pero, entonces, cómo explicamos ese precioso niño rubio fruto de una pareja de color o –verdadero embrollo legal de no hace mucho tiempo atrás– la pareja blanca que tuvo un hijo negro porque un espermatozoide de color dentro de una mujer de color se adhirió al sexo de un marido infiel y blanco para acabar en el útero de su legítima y blanca esposa.

Mala leche: es una jungla ahí adentro.



Los espermatozoides están pasando de moda. O, si se lo prefiere: los espermatozoides están en liquidación. O mejor todavía: cada vez hay menos espermatozoides.

Liquidación

Claro que en el maravilloso mundo de Robin Baker –como en el de esos espermatozoides precoces llamados sea monkeys– hay que utilizar mucho la imaginación y dejarse llevar por el flujo espeso de lo hipotético. Pensamos en todos esos hombres de blanco manipulando muestras, y poco y nada cuesta imaginar lo que miran como un episodio censurado del film *Fantasía* donde felices espermatozoides corren por campos technicolor moviendo sus colas al ritmo de Vivaldi.

Malas noticias. Lo malo de las malas noticias es que nunca son hipotéticas y siempre vienen vestidas con las telas de lo cierto. Y las malas noticias son éstas: los espermatozoides están pasando de moda. O, si se lo prefiere: los espermatozoides están en liquidación. O mejor todavía: cada vez hay menos espermatozoides.

Los niveles de infertilidad aumentan duro y parejo. Un puñado de investigaciones internacionales y endocrinológicas coinciden y se encuentran a la hora de discutir un punto grande y devorador como un agujero negro: algo parece estar pasándole al esperma y ese algo no es nada bueno. La alarma comenzó a oírse fuerte en 1993 cuando un reporte danés que se tomó el trabajo de comparar los tests de quince mil hombres de todo el mundo a partir de muestras de esperma tomadas entre 1938 y 1990 concluyó que había una caída del cuarenta y dos por ciento en la producción de semen mundial. Por supuesto, una brigada de franceses se lanzó a derrumbar el informe danés encontrándose no sólo con que todo era cierto sino que, además, los franceses eran uno de los grupos más afectados por el fenómeno con un descenso sostenido del 2,1 anual entre 1973 y 1992 a la vez que concluían que no sólo era un problema de cantidad sino también de calidad. En otras palabras, cuanto más joven es el espécimen, peor el esperma desde un punto de vista fértil y mayores las posibilidades de cáncer de testículos. Para complicar todavía más el asunto, parece también existir una curva en picada a la hora de medir los penes de ahora con los penes de entonces. Como bien dijo el endocrinólogo Louis Guillette a la hora de abrir una de sus conferencias en la Universidad de Florida, tres años atrás: "Cada hombre en esta habitación es la mitad del hombre que fue su abuelo".

Algunas cifras inútiles al respecto: Porcentaje de hombres subfértiles en 1940: 6 por ciento. Porcentaje en 1980: 18 por ciento. Cantidad promedio de espermatozoides en una eyaculación modelo 1940: 113 millones por mililitro. Modelo 1990: 66 millones por mililitro. País con mayor producción promedio de esperma por habitante y menor presencia de cáncer testicular: Finlandia. Menor producción y más cáncer: Dinamarca.

NO NO NO

espermatozoide entrando en Silvia Süller

Para acabar

Triste paradoja: justo cuando los espermatozoides comenzaban a resultar interesantes y dignos de curiosidad, éstos, como amantes despechadas, se mandan a mudar quién sabe a dónde y por qué. Lo que sí se sabe –como en casi todo proceder científico– es por qué no. Nada tiene que ver el ajuste de los calzoncillos tipo slip y tampoco la proliferación de jacuzzis a los que hasta hace poco se acusaba de desordenadores térmicos testiculares. El alcohol y las drogas (en especial la marihuana) son parte responsable, dicen algunos. El estrés y la contaminación ambiental, acusan otros. Pero ninguno con demasiada pasión y convencimiento. O con la misma pasión y con el mismo convencimiento con que –otra vez las estadísticas– cada vez se hace menos y peor el amor. El problema es cuando un hombre que vive en el campo y no trabaja y no fuma ni se droga y está loco por su mujer presenta los mismos síntomas y los mismos números antes mencionados.

El cuidadoso examen de otras especies en extinción –que van desde la pulga de agua hasta el águila calva– apuntaron para el lado de los químicos y pesticidas flotando en la atmósfera que supimos corromper. Otros aseguran que se trata del hasta hace poco inofensivo cloro, al que relacionan con la interrupción de ciertos patrones endocrínicos. Pero nadie está del todo seguro y abundan las risitas nerviosas porque –de mantenerse la tendencia– a la raza humana le quedarían, con suerte, poco más de doscientos años sobre la superficie del planeta.

Aquí y allá, en los susurros que siempre anteceden al alarido, comienza a hablarse de lo que quizá sea –en su aparente e indescifrable misterio– la variante más sólida de esta arena movediza: el planeta se está cansando de nosotros. El planeta tiene pocas pulgas y anda con ganas de sacudírselas. El que las hace las paga. Polución –poluciones de las otras–, sobrepoblaciones e irresponsabilidades varias. No va más. Se acabó lo que se daba y a los botes. Igual que con el "Titanic" que, juraban, no se iba a hundir nunca. Ahora somos náufragos en nuestro propio barco descuidado. La novelista P. D. James escribió una novela –*Hijos de los hombres*– a partir del dato espermático que aquí se discute y dio a luz y sombra la idea de un mundo poblado por hombres viejos y sin pilas.

Lejos de la catástrofe atómica, del meteoro asesino, de la invasión extraterrestre o del arribo del Profético Milenio Nostradamus; el último acto parece haber empezado, sin que nadie avisara, adentro de nosotros y no afuera. Del polvo venimos y al polvo volveremos, previa escala en polvos sin pólvora.

O como bien escribió el poeta T. S. Eliot al final de *The Hollow Men*: "Este es el modo en que acaba el mundo / No con un estallido sino con un gemido".

Los hombres huecos, después de todo. Bienvenidos al principio del fin. R

Nota: Buena parte de la data contenida en este artículo fue extraída de reportes lácteos originariamente aparecidos en los mensuarios norteamericanos Esquire *(ediciones de enero de 1996 y enero de 1997) y* Details *(enero de 1997).*



El Buen Morir

Desde que se empezó a reemplazar la palabra "eutanasia" por la de "suicidio asistido", se puso el acento en la parte criminal del arte de buen morir. Si ya la sola mención de la eutanasia aparejaba posiciones encontradas –básicamente en el terreno religioso–, la idea de una asociación ilícita entre el moribundo –o sus familiares– y el médico o el psicólogo, ampliaban el marco de la discusión. En esta nota se analiza ese delicado paso, tanto desde el punto de vista jurídico como social.

Por MARIA MORENO Si no encuentra la palabra adecuada diga *light* y seguro que le caerá como anillo al dedo para designar al sistema de suicidio asistido que un conjunto de profesionales médicos norteamericanos aspiran a legalizar en Estados Unidos. Su pedido es por reconocimiento jurídico para colaborar en una muerte química que sólo requiere intimidad con el paciente, y cuyo tránsito sería dulce y libre de efectos secundarios. Nombres como el de los doctores Sam Klagsbrun, Howard Grossman y Timothy Cuil lograron, últimamente, ser nota de tapa de los periódicos en su defensa de varios pacientes terminales que querían que los ayudaran a terminar activamente con el encarnizamiento terapéutico. Una encuesta publicada por *The New England Journal of Medicine* registró que el 50 por ciento de los médicos reconocía haber practicado el suicidio asistido sin pasar por la consulta a la ley. En febrero, un juez de Florida autorizó a un paciente terminal a recibir ayuda de su médico para terminar con su vida.

Si la propuesta del pionero Kervokian (el famoso Dr. Muerte) recuerda a la manipulación de la propia silla eléctrica y se sospecha que ofrecería un verdadero show alrededor del buen morir, los militantes del derecho de morir son prudentes, exponen sus escrúpulos y parecen hablar todo el tiempo en nombre de la piedad. Las argumentaciones que le han dado un giro policial a la palabra eutanasia al transformarla en "suicidio asistido" –expresión que algunos escuchan pronunciar como "crimen"– se sostienen, según informes de la revista *New York*, en la soberanía de los pacientes para decidir hasta dónde hace falta llegar para seguir con vida, en el sufrimiento y el deterioro físico como grandes demoledores del sentido de la dignidad, y, sobre todo, en las chapucerías que éstos cometen cuando pretenden dejar el mundo con sus módicos métodos artesanales. Haoui Montaug, una estrella del Palladium, organizó una fiesta de despedida en su loft del Bowery para ganarle de mano a lo que su AIDS le tuviera preparado. Distribuyó champagne y bocaditos entre sus 22 invitados –de quienes se había despedido previamente– y, luego de tomarse cinco pastillas de Seconal, se metió en su lecho intentando relajarse con un fondo de música y risas que inevitablemente se iban apagando. Cuando despertó, a la mañana siguiente, tenía jaqueca, pero estaba lo suficientemente despabilado como para ponerse furioso. Así que echó a los invitados y se tomó, esta vez, 20 seconales. Logró su objetivo en una hora. Mientras tanto, Madonna había llamado desde Los Angeles para sumarse a la despedida y a los ¿festejos?

Michel Shernoff, psiquiatra de Chelsea, también militante del "derecho de morir", muestra un caso trágico: un hombre se había tomado un cóctel y esperaba la muerte en compañía de un amigo. Este, paciente de Shernoff, fue quien brindó su testimonio sobre los hechos. "Se hicieron las tres de la mañana, y estaba vivo, respiraba bastante bien. Comencé a tratar de despertarlo y a sentir pánico. Le pregunté si realmente quería morir. Podría jurar que dijo que sí. Esperé otra hora y luego me dije que tenía que hacer algo rápido porque por la mañana venía su hija. Estaba aterrado, no quería que nadie lo supiera porque realmente me sentía participando de un homicidio."

El paciente de Shernoff tomó una bolsita de plástico, la colocó sobre la cabeza de su compañero y luego, agregando una almohada, se le sentó encima. Poco después, mientras estaba ocultando la bolsa de plástico, lo escuchó respirar, así que, ya totalmente aterrorizado volvió a realizar la operación. Aunque escuchó algo así como un suspiro final, el hombre siguió sentado sobre su amigo mientras se preguntaba si ese corazón que estaba latiendo tan rápidamente era el suyo o el del hombre al que acababa de ayudar.

El estilo argumentativo de Shernoff parece sustentar una estética: la de las películas de terror. El de Daniel Platten, otro militante del derecho a morir y dueño de un bistró en Gansevoort Street, está atento al marketing. Dispuesto a dar conexiones con médicos liberales, asesoramiento químico y legal, publicó un aviso en la revista *Paper* donde anunciaba: "El derecho de vivir. El derecho de morir. El derecho de elegir entre 20 entradas".

Platten había sido responsable de la muerte de su amante, gravemente enfermo, al darle, por error, una dosis fatal de calmantes, luego de haberlo acompañado y asistido durante su larga y penosa enfermedad.

Mientras tanto comienzan las voces de protesta, y no sólo desde la ortodoxia de la Iglesia Católica. Los activistas de un grupo denominado *Los que todavía no han muerto* organizaron marchas de repudio. Nadina Laspina, de *Discapacitados en acción* declaró: "Tememos que esto vaya a comenzar con aquellos pacientes cuyas muertes son inminentes y que luego se extienda a otros crónicamente enfermos. La gente cree que cualquiera que tenga una discapacidad o enfermedad está sufriendo horriblemente. ¿Seremos impulsados a considerar el suicidio como una opción de tratamiento?".

Por supuesto que las mayores objeciones se encuentran entre los médicos que están tratando a pacientes con sida mediante el cóctel de inhibidores de la proteasa. El efecto Lázaro es tan espectacular como para felicitarse por no haber cedido a la demanda de eutanasia de pacientes que hoy encarnan el mito del Ave Fénix.

Pero, ¿qué derechos están en juego? ¿Los de los pacientes o los de los médicos y abogados? Entre el suicidio técnico o por delegación, la resignación ante el tiempo, los métodos y las formas de las enfermedades terminales, ¿existen otras opciones? ¿Qué pide un enfermo cuando pide eutanasia?

Bajo la piel de quien muere

Un hombre o una mujer solos, inmovilizados en un lecho protegido por pieles de cordero que les evitan las escaras, angustiados entre un diagnóstico fatal y los largos días contados, se dedican a rumiar sus pensamientos. Ven en el rostro de sus familiares el efecto de su deterioro, quizás el gesto de reproche defensivo por tener que asistir a tan triste espectáculo: un ex patriarca en pañales, una madre nutricia con el peso de una niña de doce años, una belleza a la que la quimioterapia dejó calva. Perdonan o se enfurecen con los que no vienen porque no podrían soportarlo, se compadecen y se sienten culpables por los que teniendo que cuidar a otros están allí con ellos. El futuro no existe, el balance del pasado da negativo pero no se atreven a preguntar sobre ello, los demás no quieren agregar a la situación ese plus de desdicha. Existe el dolor físico, pero, ¿cómo diferenciarlo del remordimiento, el pánico y las palabras no dichas? Porque, de pronunciarse, suelen generar un torrente de lágrimas. ¿Cómo consolar a los frágiles que los aferran porque no están preparados para la despedida y los someten en nombre del amor al suplicio de la lucha, cuando en verdad se han agotado todas las fuerzas y sólo se desea volver la cara contra la pared y morir? O bien, ¿cómo iniciar por fin la pacífica comunión con uno mismo, entregarse a las fabulosas percepciones prometidas, a esas iluminaciones que según los testigos suelen presentarse, instantes de pancomprensión de los que se vuelve, brevemente, para comunicar la buena nueva? "No te preocupes Sofía, no sabes lo bello que es ahí", dice uno. "¡Si lo hubiera sabido antes!", se conmueve otra. O aquello que permitía afirmar al doctor De M'uzan que se puede nacer completamente antes de desaparecer.

Entonces, ¿qué se pide cuando se pide la eutanasia? Marie de Hennezel, primera psicóloga de una unidad de cuidados



paliativos en Francia, ha escrito con Johanne de Montigny, una colega canadiense, *El amor último*, un libro sobre acompañamiento de enfermos terminales. ¿Eutanasia? Es Marie la que responde: "Los pacientes expresan a menudo el deseo de acabar con su fatiga y su sentimiento de inutilidad. ¿Por qué no terminar de una vez? Ponen a prueba nuestra reacción. Vamos a confirmarlos en sus sentimientos de no valor o, por el contrario, escuchar el pedido profundo de confirmación afectiva y narcisista que cubre tal pregunta. Cuando es posible romper la soledad del moribundo, comprometerse en una relación que nos propone de hecho a través de esta pregunta, ésta se borra por sí sola. A veces, sin embargo, persiste. En nuestra unidad esto se produjo cuatro veces en tres años. Las cuatro personas que mantuvieron su pedido de eutanasia eran de un nivel sociocultural elevado, acostumbrados a dominar, a controlar las cosas y prisioneras de alguna manera de una máscara social, de un ideal de ego particularmente exigente. Esta constatación lleva a plantearme la siguiente pregunta. Cuando un enfermo pide eutanasia porque tiene el sentimiento de que su dignidad debe ser respetada, ¿dónde se sitúa su dignidad, en su persona, es decir en la imagen que él propone a los demás o en su ser esencial, en su interioridad, en su ego? ¿Quién pide eutanasia entonces? No parece que sea la persona en su esencia sino la persona identificada en su papel. De allí viene la importancia de la mirada, de la actitud del otro. La experiencia me ha demostrado que cada vez que me ha sido posible confirmar al otro en su esencia, gracias a la mirada, por la calidad del contacto establecido, esa persona ha recuperado el sentimiento de su dignidad".

La eutanasia –la expresión "suicidio asistido" enfatizaría la responsabilidad del lado del paciente– es un deseo de ganarle de mano a la muerte, la soberanía de precio más alto. El pedido suele aparecer en los momentos que siguen al diagnóstico fatal y renovarse en las cercanías de la muerte cuando los parientes describen la experiencia como un holocausto. "Queda por saber si comprendemos bien el deseo de los parientes y de los enfermos, en el sentido de que un deseo exige ser escuchado pero no forzosamente cumplido o satisfecho", escribe Marie de Hennezel. A veces basta la presencia en la mesita de luz de un cóctel lítico para que el paciente se tranquilice, advierta que puede ser libre hasta el final y no lo utilice.

El buen compañero

El acompañamiento de enfermos terminales fue una experiencia que comenzó en Inglaterra durante los años cincuenta cuando Cicely Saunders fundó el Hospice's Mouvemente. Elisabeth Kublee Ross, Balfour Mount, Franz Veldman y otros fueron los "parteros" que, según Marie Hennezel, deberían tener las condiciones expuestas en una frase de Montaigne, ser como "una mujer inteligente y humilde y que acepte que no puede hacer nada". En la Argentina, la experiencia comenzó en los años ochenta con el Dr. Ruben Bild y su fundación Prager Bild para pacientes terminales, cuyos miembros trabajan en diversas instituciones hospitalarias. El doctor Hugo Dopaso, de formación psicoanalítica pero fundamentalmente entrenado en la RUMI (Rajneesh University Meditation International) bajo la conducción del maestro Osho hoy moviliza la Fundación Niketana (Centro de meditación y crecimiento espiritual) donde forma a acompañantes de enfermos terminales. Es un hombre alto que parece tan relajado como un gato que duerme la siesta pero que no logra mitigar su euforia cuando relata las experiencias de tránsito de aquellos a los que ha acompañado a morir. Su posición es tolerante con la eutanasia pasiva, la prescribe para cesar con el encarnizamiento terapéutico y aconseja, en lo posible, recibir los cuidados en casa, lejos de la violencia de los revividores sistemáticos que tienen una visión literal de la vida. "La eutanasia no puede ser encarada como una puja entre partidarios y detractores. Pienso que se puede intentar trascender las respuestas sustentadas en posturas éticas, es decir, las que corresponden a principios o valores inmutables, ya que esto lleva a actitudes rígidas, tanto de un lado como del otro, sobre el tipo *eutanasia siempre* (pensamiento antirreligioso) o *eutanasia nunca* (pensamiento religioso) que se instale jerárquicamente sobre la persona misma. El verdadero problema es que los partidarios de la eutanasia activa se ponen en la misma tesitura de esos obstetras que practican cesáreas y partos inducidos para lograr nacimientos en días y horas fijas, de acuerdo al cronograma de sus propias comodidades. La palabra *ética* se detiene contra otras menos buscadas por la filosofía: dolor y deterioro. Esos espacios donde un tumor que corroe interrumpe cualquier ademán espiritual que la vida exija antes de despedirse, donde un cuerpo desfigurado siente la tentación de tomarse sólo por eso".

Se dice que los dolorólogos han hecho más hallazgos que los alquimistas. Una nueva disciplina, la haptonomía, especializada en el contacto afectivo y táctil y creada por Frans Veldman, el jarabe de Brompton eficaz y no violento –se aplica con una simple y reconocible cucharita–, los masajes amorosos, el reiki, atenúan considerablemente el dolor.

Pero la verdadera virulencia del sufrimiento físico se sitúa en otra región: "En el origen del pedido de cuidado del enfermo hay un sufrimiento que es en gran parte psíquico –escribe Marie de Hennezel– pero que no necesariamente va a identificarse como tal. El enfermo se quejará de dolores, de incomodidad: su queja se dirige a médicos y enfermeras. Pero, ¿cómo expresar el componen-



te psíquico de su sufrimiento si no sabe identificarlo? Nuestra proposición es importante porque le aclara al enfermo "estoy aquí para ayudarlo en ese nivel, si usted quiere". Para Dopaso el dolor se regula con técnicas de relajación que debe empezar por aplicar el mismo acompañante: "La única clave es que el paciente perciba la absoluta confianza que tiene su terapeuta en lo que le está proponiendo y vea cómo él mismo está relajado a su lado, sin angustia". Se trataría de un proceso de identificación y de delegación. Dopaso utiliza ejercicios gestálticos que permiten desfocalizar la atención o ampliarla para que el paciente aprenda a desapegarse del cuerpo doliente. Autor de un libro pionero entre nosotros, *El buen morir*, suele citar con humor una frase del doctor John Wilke de Cincinatti: "Si no le pueden aliviar el dolor, no pida eutanasia, cambie de médico porque el suyo es incompetente".

Más allá del espejo

Cuando conocemos a una persona excepcionalmente bella, su belleza nos conmueve, nos distrae y nos sobresalta pero si intimamos con ella comenzamos a relacionarnos con otra cosa y esa belleza, en cierto modo, se diluye en el reconocimiento de "El" o "Ella". ¿Eran conscientes todo el tiempo los amantes de Greta Garbo de que ella era *La Garbo*? Del mismo modo, cuando alguien querido se desfigura por la enfermedad, la vejez y el sufrimiento físico, pasadas las primeras y exteriores impresiones podemos advertir a la persona conocida que aparece como encerrada en su aspecto actual. No es fácil. "El deterioro –según Marie de Hennezel– permite la audacia de interesarse por el ser en su esencia, en su subjetividad. Es una llamada a la palabra interior, a lo imaginario, a la profundidad como metáfora. Se trata por supuesto de la vida afectiva y espiritual, en parte inconsciente. La imagen del cuerpo no tiene nada que ver con el cuerpo efectivo, sino con la experiencia del cuerpo." Marie propone una relación –los términos son de Françoise Dolto– "de imagen del cuerpo a imagen del cuerpo". A veces, eso requiere detenerse en las partes físicas que permanecen intactas como la mirada donde parece atrincherarse esa vida que es mucho más que el despojo carnal.

¿Qué es un acompañante?: alguien que no exige que la muerte se apure como un trago ni que se la posponga encarnizadamente, alguien que no tiene una idea fija con respecto a un buen final y no se siente herido en su narcisismo si el acompañado muere replegado y furioso de acuerdo a su estilo. No da consejos, escucha y facilita la dirección propuesta. Es imposible no pensar en la madre que se aleja unos pasos para que el bebé que acaba de aprender a caminar vaya más allá, un más allá que se detenga en el regocijo y no en la angustia.

¿A qué accede un moribundo? Según el doctor Dopaso, a otras dimensiones perceptivas y espirituales que la medicina comprende mal como efectos tóxicos o alucinaciones. ¿Son recibidos, acogidos los moribundos? ¿O sólo se trata de rituales ensoñaciones finales? La doctora Kuble Ross habla de ángeles, de la bienvenida de muertos queridos que abrieron camino. A lo largo de sus miles de acompañamientos esta médica vio escenas que se repetían. Tránsitos por la negación, la cólera, el sufrimiento y la entrega. Pero comprobó también que cada novela de despedida era única, singular. Las doctoras Marie de Hennezel y Johanne de Montigny no son religiosas pero admiten una dimensión espiritual –no encuentran otra palabra– que las deja deslumbradas ante cada despedida. Louis Vincent Thomas, un antropólogo de la Sorbona, decía que sólo hay tres formas de luchar contra la muerte del otro: el amor, el recuerdo y el humor.

¿Qué es un acompañante?: alguien que no exige que la muerte se apure como un trago ni que se la posponga encarnizadamente, alguien que no tiene una idea fija con respecto a un buen final y no se siente herido en su narcisismo si el acompañado muere replegado y furioso de acuerdo a su estilo.

Los Inevitables

Teatro


"Master Class"

RADAR RECOMIENDA

◆ **Lulú ha desaparecido.** Es una obra dramática, con una estructura nada convencional, que ofrece una mirada sórdida y cándida al mismo tiempo sobre los acontecimientos del siglo XX. Lulú, y los diversos personajes que, *como la protagonista, pueden desaparecer para* transformarse en otros, se ven envueltos en distintas situaciones, que, a toda velocidad, retratan el nazismo, el espionaje, las amistades, los amores y las desapariciones. Todo esto en un espacio reducido pero aprovechado al máximo gracias a la personal estética del director Félix Alberto. En el Teatro del Sur, Venezuela 1286.

◆ **Master Class.** De Terence Mc Nally. Aunque inspirada en las lecciones dictadas por la soprano Maria Callas en la Julliard School of Music de New York entre octubre de 1971 y marzo de 1972, *Master...* es ante todo un producto de los apuntes personales sobre la diva que aquí encarna la avasalladora Norma Aleandro. La creativa dirección de Agustín Alezzo aporta –apoyada por un elenco vital y de excelente nivel– el tono y la textura necesarios para que la obra se convierta en una gozosa pieza de cámara. En el Teatro Maipo, Esmeralda 433.

LA BOLETERIA DICE*

1. Hombres,
por la Companyia T de Teatre.
Paseo La Plaza, Corrientes 1660.

2. Master Class,
con Norma Aleandro.
Teatro Maipo, Esmeralda 443.

3. Humores que matan,
con Oscar Martínez, Mercedes Morán y Gabriel Goity.
Paseo La Plaza, Corrientes 1660.

4. Cassano Dancing,
con Eleonora Cassano.
Teatro Metropolitan, Corrientes 1343.

5. Duro de parar,
con Berugo Carámbula, Pepe Parada, Beatriz Salomón y elenco.
Teatro Tabarís, Corrientes 831.

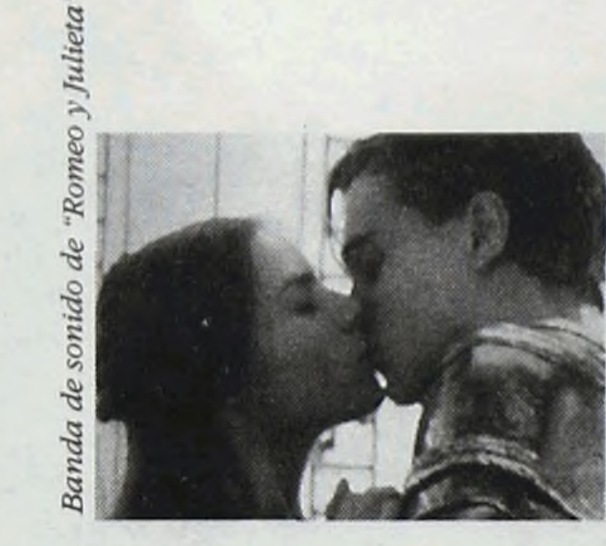
(*) en Buenos Aires. Fuente: A. Argentina de Empresarios Teatrales.

MAMAN DUCH

Actriz de Companyia T

He visto pocas cosas por problemas de tiempo, por superposición de horarios con nuestra obra. Pero una de las que recomiendo es Decadencia. *El trabajo de los actores me parece excelente, increíble. Es sutil y delicado. Hay dos actores en escena (Ingrid Pellicori y Horacio Peña) que componen cuatro personajes, creados con intención y con mucha intensidad. El autor (Steve Berkoff) tiene una fuerza impresionante y me parece bien que se digan las cosas por su nombre. Otro atractivo es la simplicidad de la puesta en escena. En esa situación, el actor arriesga mucho más. El director Rubén Szuchmacher, aunque no lo conozco, si ha conseguido lo que logró debe ser un grande. La obra se pasa volando y estás viendo buen teatro. Lo nuestro es una comedia bien hecha pero no tiene la misma densidad.*

Música


Banda de sonido de "Romeo y Julieta"

RADAR RECOMIENDA

◆ **Artistas Varios,** *Romeo y Julieta de William Shakespeare.* Con temas originales, compuestos especialmente para el atractivo film, la banda de sonido de *Romeo y Julieta* funciona como un buen catálogo del mejor pop contemporáneo. Sin oportunismo, sin bandas de gran cartel y sus canciones de descarte, desfilan grupos como Garbage, Everclear, Butthole Surfers o The Cardigans (con su hit "Lovefool"). También hay dance, el lento de toda película de amor, pero todo con calidad. Las perlas son dos: un inédito de Radiohead ("Talk You Host"), y "To You I Bestow", presentación en sociedad del joven cantautor irlandés Mundy.

◆ **Arbol,** *Jardín frenético.* Protegidos de Los Caballeros de la Quema, este quinteto del Oeste salta sobre los decorados del rock de la calle para brindar un seductor cóctel poco homogéneo, capaz de mezclar Babasónicos, Mano Negra y Rolling Stones en un mismo tema. Su primer disco, producido por Martín Méndez, lleno de riffs guitarreros y rapperos, es de una generosidad cercana a la esquizofrenia estilística, riesgosa y atractiva. *Jardín frenético* es una buena postal del más feliz salón de juegos del rock contemporáneo.

LOS MAS VENDIDOS

1. Vivir
Enrique Iglesias
BMG

2. Tercer Arco
Los Piojos
DBN

3. Tropi Hits
Varios
Magenta

4. Hasta luego
Los Rodríguez
Warner

5. Falling into you
Celine Dion
Sony

Fuente: Musimundo.

MARTA PEREZ

Actriz de Companyia T

Me gusta la música según el momento que voy pillando y rescato lo más representativo de cada época. Lo eterno es blues, soul, concretamente Aretha Franklin. Su canción "Think" aparece en el CD de una película de los Blues Brothers, Los hermanos caradura, *en la versión que más me gusta. Ellos firman otros temas allí y han hecho historia. Otras músicas de cine para volver a escuchar son la de* Pulp Fiction *y la de* Tommy. *Otras debilidades de la música del '70 y del '80 son: Los Stones, Beatles -Abbey Road y Help– y de The Who,* By Numbers. *De Janis Joplin me gusta "Mercedes Benz", un tema que canta a capella y "Cry baby", los dos están en el álbum* Pearl. *De Patti Smith, el disco* Horses, *un clásico. De Deep Purple,* Made in Japan *y de Supertramp,* Desayuno en América. *También Talking Heads y Bob Dylan.*

Videos

"El extraño mundo de Jack"

RADAR RECOMIENDA

◆ **El extraño mundo de Jack.** La posibilidad de ver *¡Marcianos al ataque!* en pantalla grande es una buena ocasión para exponerse a otras creaciones de Tim Burton y dejarse llevar por una imaginación repleta de monstruosidad, sentido del humor y emotividad. *El extraño mundo de Jack*, dirigida por Henry Selick pero basada en historia y personajes dibujados por Burton, es un genial film de animación, una pesadilla musical en la que Navidad y Halloween son dos mundos paralelos que por una vez se mezclan.

◆ **La teta y la luna.** *Auténtico homenaje a la* creación imaginativa, este film relata poéticamente los sueños de un niño, Teté, por poseer la teta y la leche de su madre, fuentes de placer y sus objetos de deseo que luego se trasladarán a una bailarina recién llegada al pueblo junto con su impotente "amante". A partir de esta dimensión la película se transformará en una gran escena romántica con tonalidades que dibujan una serie de personajes entre mágicos y pasionales que esperan la hora del amor. Excelente música de Nicola Piovani y temas de Edith Piaf. Dirigida por Bigas Luna.

LOS MAS ALQUILADOS

1. Misión Imposible,
de Brian De Palma.
Con Tom Cruise y Jon Voight.

2. La Roca,
de Michael Bay.
Con Sean Connery, Nicolas Cage y Ed Harris.

3. Tiempo de matar,
de Joel Schumacher.
Con Sandra Bullock y Samuel Jackson.

4. La verdad desnuda,
de Gregory Hoblit.
Con Richard Gere y Laura Linney.

5. Striptease,
de Andrew Bergman.
Con Demi Moore y Armand Assante.

Fuente: Blockbuster.



CARMEN PLA

Actriz de Companyia T

El beso de la mujer araña. *Siempre me impactó la historia, por lo que cuenta. El trabajo de William Hurt como homosexual es impecable por cómo transmite los sentimientos. Esos seres sienten más la represión, hace unos años, pero también ahora y sobre todo en las cárceles. Su sensibilidad y su dignidad se ven forzadas al límite en esos lugares. El trabajo de Raúl Juliá como militante político es otro buen retrato. La diferencia con el homosexual es que mientras éste, aunque viva cosas difíciles, puede seguir con su causa hasta el final porque depende de él. El militante social cree en ideales con los que supera el miedo individual pero depende del contexto. Me gusta que me dejen con la sonrisa en la boca, pero la realidad puede ser de otra manera y es mejor saberlo para no pegarse tantas hostias en la vida real. Sonia Braga: una joya.*

Cine

"El callejón de los milagros"

RADAR RECOMIENDA

◆ **Jim y el durazno gigante.** La película comienza y termina con actores de carne y hueso, pero en el medio hay cuarenta y cinco minutos que son una obra maestra de la animación contemporánea, responsabilidad del equipo más progresista de los estudios Disney, gente que estuvo involucrada en la producción de *El extraño mundo de Jack* y *Toy Story*. Jim es un niño triste en cuyo jardín, gracias a unos polvitos mágicos, crece un durazno gigante en el cual inicia un fantástico viaje junto a sus amigos insectos. Lástima el doblaje en español, que no sólo es mediocre sino que además deja en el camino las voces de Richard Dreyfuss y Susan Sarandon y canciones de Randy Newman.

◆ **El callejón de los milagros.** Todo comienza con un intenso melodrama que arranca lágrimas hasta del más frío. En un típico barrio proletario mexicano se entrelazan las historias de diversos personajes a los que les pasa de todo. A partir de aquí, el relato, basado en una novela del Premio Nobel de Literatura Naguib Mahfuz, se desarregla por completo y la historia se convierte en una sátira genial, truculenta caricatura por lo que se lloraba hace unos instantes. Excelentes interpretaciones y dirección de Jorge Fons.

LAS MAS VISTAS

1. Contra viento y marea,
de Lars von Trier.
Con Emily Watson y Katrin Cartlidge.

2. ¡Marcianos al ataque!,
de Tim Burton.
Con Jack Nicholson, Glenn Close y Annette Bening.

3. Los hijos de la calle,
de Barry Levinson.
Con Robert De Niro, Dustin Hoffman y Brad Pitt.

4. El rescate,
de Ron Howard.
Con Mel Gibson y Renée Russo.

5. Turbulencias,
de Robert Butler.
Ray Liotta y Lauren Holly.

Fuente: Columbia, Filmart, Lider, UIP, Warner.



MIRIAM ISCLA

Actriz de Companyia T

Recomiendo ver Contra viento y marea. *Me encantó. Es una historia de amor llevada hasta el límite y tratada como en un relato absolutamente de ficción. El final muestra esa intención sobre lo ficticio. Hay una especie de moraleja o reflexión que lleva a pensar en el cuento, pero como es al final, te engancha, sobre todo a gente como yo que me gusta que me cuenten cuentos. Además está contada con una cámara en mano siempre. Hay gente a la que esto la marea, a mí me pareció necesario porque la historia es para marearse de gusto. Los actores son espléndidos. En fin, para mí un buen síntoma es que no puedo hablar del film hasta después de un tiempo importante de haberlo visto y cuando salí de ese cine, estuve una hora caminando sola por la ciudad, y pensando.*

Radio



"¿Yo?, argentino/a"

RADAR RECOMIENDA

◆ **¿Yo?, argentino/a.** Por separado, tanto Lalo Mir como Elizabeth Vernaci son dos marcas registradas a la hora de hacer radio, pero juntos hay cientos de horas y miles de oyentes que pueden atestiguar que funcionan muy aceitadamente. "¿Yo?, argentino/a" es algo así como un regreso con gloria. La propuesta es la misma de siempre con el agregado de lógicos aggiornamientos (no trabajaban juntos desde 1991 en "Buenos Aires, una divina comedia"). Los sábados de 10 a 14 por la Rock & Pop, FM 95.9 Mhz.

◆ **Cátedra libre.** Es un programa dedicado a temas educativos exclusivamente. La conductora Mónica Beltrán se encarga de entrevistar a especialistas en cuestiones polémicas como el sistema universitario, la secundaria, alfabetización y carreras del futuro, con el objetivo de reflexionar y debatir profundamente y sin excusas. También se brinda mucha información acerca de becas, cursos y seminarios para docentes y estudiantes. Los domingos de 13 a 14 por Radio Cultura, FM 97.9 Mhz.

SE ESCUCHA*

1. Rock & Pop
FM 95.9
Share 20.51

2. Feeling
FM 100.7
Share 17.54

3. Radio Top
FM 101.5
Share 16.06

4. Aspen
FM 102.3
Share 5.1

5. La 100
FM 99.9
Share 14.04

** Radios FM más escuchadas de lunes a viernes en el horario de 13 a 17. Fuente: Mercados y Tendencias.*

DANIEL LOPEZ

Productor de Companyia T

De lo que escuché en este verano en Buenos Aires, me gusta Radio Horizonte. Recomiendo especialmente escuchar un personaje muy especial: Milagros López, una especie de azafata multifacética, loca y sabia al mismo tiempo, que logra hacer pensar diciendo las cosas más graciosas y disparatadas. Está en el horario de la mañana, hasta el mediodía. Por la noche he escuchado muchas veces a otro personaje que hace pensar, pero de manera diferente: Bobby Flores, el conductor del programa "Algo con Palmeras". Además de pasar muy buena música, es fanático de los Rolling Stones, como yo. Eso, para mí, ya es algo para tener en cuenta. Los Stones son el rock más puro. También escuché ahí buenos temas de Jim Morrison y hasta una selección de Luis Eduardo Aute.

TV





"Forum"

RADAR RECOMIENDA

◆ **Forum.** El ex fiscal Luis Moreno Ocampo oficia de árbitro entre participantes que, en vez de recurrir al Poder Judicial o esperar por la justicia divina, prefieren ir a la televisión. Son conflictos domésticos que, depende del día, pueden transformar una tarde frente al televisor en una experiencia de ciencia ficción realista. Si bien la idea no es argentina, el resultante es un muestrario de pequeños problemas, discursos, quejas y acusaciones nacionales, hechas por personas que pueden sentarse a nuestro lado en el colectivo. De lunes a viernes a las 16, por el 13.

◆ **Autobiografías.** Es un programa en el que los personajes de la intelectualidad, el espectáculo y el arte argentinos comentan amenamente sus historias de vida: detalles de su infancia, su primeros acercamientos a la actividad que los apasiona, sus amores, sus pensamientos y las más interesantes anécdotas. Los primeros programas de marzo estarán dedicados a Adolfo Aristarain, Laura Yusem y Clorindo Testa. Para conocer e identificarse. Los miércoles a las 5, 12, 17.30 y 23, y los domingos a las 23 por Canal "a", Canal 3 de Cablevisión.

EL RATING MANDA*

1. Adivina adivinador
Canal 11
12.3

2. Man o man
Canal 13
8.7

3. Locos por el fútbol
Canal 13
8.5

4. Gasalla en la tele
Canal 13
6.7

5. De broma en broma
Canal 9
6.5

** Programas de entretenimientos, y de entretenimientos con show más vistos en la segunda semana de febrero de 1997. Fuente: Mercados y Tendencias.*

ELI IRANZO

Actriz de Companyia T

"Gasalla en la tele." Es divertidísimo, entretenido y serio al mismo tiempo. Yo lo conocía como actor, por haber visto en España la película Esperando la carroza*, que llegó allí, y me apeteció muchísimo verlo y conocerlo personalmente. Además, después vi el programa por tevé y no me defraudó. Me encantan sus sketches, sobre todo la periodista "Barbara Don't Warry" y el personaje de "Soledad". Tiene invitados como el escritor Adolfo Bioy Casares y otro día a la famosa Cicciolina italiana. Cada uno es tratado con un respeto especial. Así combina el modo de los ciclos con juegos y premios en un programa inteligente. Yo, sólo por verlo a Antonio, me aguanto los premios. Es un actor con oficio, no es sólo lo que tenga de innato. Su capacidad de improvisación es indudable.*

salí

HOY PRESENTA

Otras librerías

Conocida y frecuentada, *Documenta* (Córdoba 612, entrepiso) reúne el mejor material en lo que hace a las diversas áreas del diseño, la fotografía, la publicidad, la arquitectura comercial, la ilustración, un poco de artes visuales y material cercano como el tatuaje, entre otros. La inmensa mayoría de sus libros (todos importados por la misma empresa), son inhallables en otros negocios y confirma su liderazgo en este campo siendo representante nacional para suscripciones de las más famosas revistas y publicaciones internacionales así como también editando excelente material. Además de permitir al visitante ver libremente los libros y revistas que se exhiben, *Documenta* instrumentó desde hace varios años un curioso sistema. Todas las semanas dos camionetas recorren la ciudad visitando agencias de publicidad, estudios de diseño y otros, mostrando las novedades para mantener actualizados a sus clientes y vigente su presencia. Muy interesante.

Librería de Mujeres es la versión vernácula de otras sesenta y ocho en todo el mundo, fundadas originalmente en Europa, armadas desde y para la mujer, en este caso como un proyecto del "Taller permanente de la mujer". Todo el material que se ofrece, renovado permanentemente, se ajusta a un concepto orientado a ilustrar el universo femenino y aledaños. Autoras mujeres, hombres hablando de mujeres, teoría feminista, salud, sexualidad, libros de arte y, en sus otras especialidades, muy buenos libros de ballet y gatos. Además buenos almanaques, tarjetas y posters, siempre bajo la misma temática, terminan de hacer grato al pequeño local. Otro buen motivo para conocer la librería son las selectas y pequeñas muestras de fotografía a cargo de artistas como Grete Stern, Sara Facio, Alicia D'Amico y las experiencias en este campo de Alejandra Pizarnik. Paseo La Plaza, Corrientes al 1600, local 3. Simpática.

La Librería *Colonial* (Paraná al 1200) es una de las mejores representantes de un concepto más común en otras épocas, la del libro valorado por su contenido y como objeto mismo, en ediciones sorprendentes casi siempre curiosas. Dedicada a los temas más diversos, recopila su material en completísimos catálogos que resumen el perfil de cada texto. Libros de hace varios siglos, primeras ediciones de autores célebres, insólitos libros de viajeros, son parte de su capital. Esta librería-institución es a la vez la plataforma desde donde se lanza la Fundación Bartolomé Hidalgo para la Literatura Rioplatense, emprendimiento que promueve el "movimiento intelectual de neta visión americanista, que inspiró sus anhelos en las bellas estructuras que nos dio el modernismo", alejada de superficialidades de mero folklorismo. Importante.

Existe un tipo de librerías, las de buenos textos usados, capaces de hacernos suponer que tienen todo lo que buscamos. Por sus libros y su ambiente sugestivo con su elocuente olor a papel, *Ninive* (Paraná al 900) es sin dudas un posible buen paseo para una tarde de lluvia, hipnotizándose hojeando libros y revistas antiguas a precios muy accesibles o conociendo material más exclusivo. Reúne con encanto, por ejemplo, una curiosa edición alemana de los años '20 de *Las mil y una noches*, con revistas populares argentinas de otras décadas y libros de filosofía del siglo XVI. Para conocer.

Grado cero

El Museo Nacional de Bellas Artes inauguró la exposición "Antes del Arte", en donde se muestran las experiencias de un grupo de artistas españoles –pintores, escultores y músicos– que buscaban tender un puente entre arte y ciencia. El nombre de la exposición es estrictamente descriptivo: se trataba de arrasar con las convenciones y sentar las bases científicas que preceden a la institución llamada "arte".



Equipo 57
KO-36, 1958



Equipo 57
KO-38, 1958

Por FABIAN LEBENGLIK Si se hiciera un recorrido esquemático por la tradición de la cultura española, podría rastrearse una huella de sangre y tragedia, con acentos dramáticos y desbordes expresionistas. *Antes del Arte*, sin embargo, es todo lo contrario: concisión, racionalidad, contención, serenidad. A pesar de que los impulsores de estas experiencias tienen entre sus postulados borrar la historia del arte para empezar de nuevo, no pueden evitar que haya una historia.

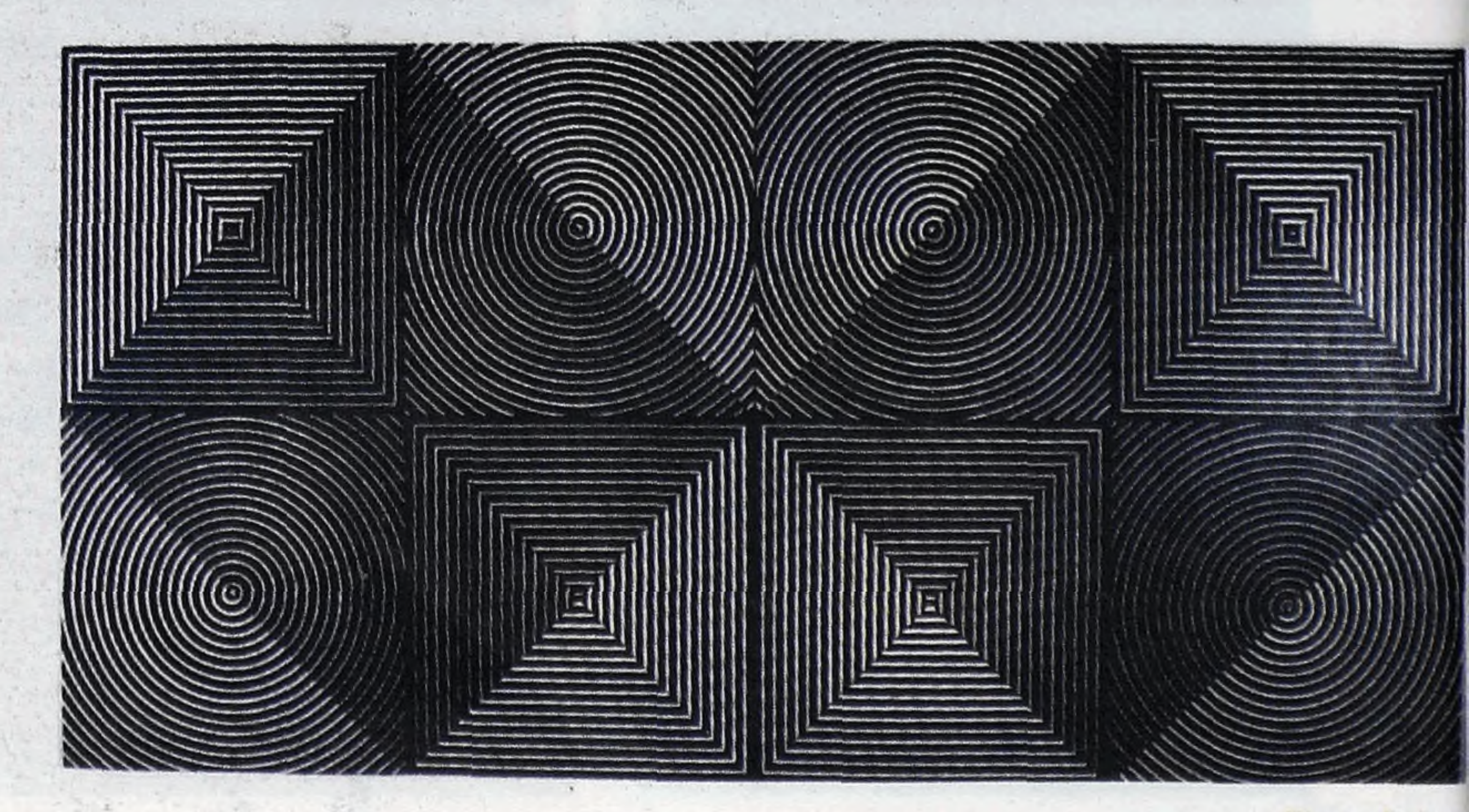
Durante la interminable dictadura de Francisco Franco, pero sobre todo a partir de la posguerra mundial, el arte español consistió centralmente en una reelaboración del legado de los fundadores de la modernidad. Resulta notoria la transformación e incorporación de tres artistas cercanos como Picasso, Gris y Miró, y dos más lejanos, como Velázquez y Goya. A través de las distintas etapas de la dictadura del Generalísimo –con períodos muy duros, menos duros, semiduros y blandos–, con distintos grados de tensión respecto de la llamada "realidad", los artistas visuales vuelven una y otra vez a visitar las fuentes inagotables de aquel quinteto crucial de la modernidad del arte español y mundial.

También se registra la adaptación de las tendencias que se imponían en Estados Unidos, como el expresionismo abstracto y el arte pop.

Para situarse en el contexto en el que surgen las experiencias del grupo de artistas valencianos de *Antes del Arte*, en 1968, es necesario comenzar una década atrás, cuando a mediados de los años cincuenta casi todo se veía a través de la impronta informalista, una tendencia coherente con el trazo esquemático del comienzo: en tono de drama existencial. Mientras el expresionismo abstracto norteamericano de posguerra fue una apuesta fuerte de las instituciones progres de Estados Unidos como la Guggenheim –y esa tendencia se convirtió en razón de Estado–, el informalismo tiene un innegable cuño europeo. Fue el crítico francés Michel Tapié el que lanzó ese nombre para referirse a artistas como Dubuffet, Michaux o Fautrier. En este sentido, el arte informalista venía a luchar contra la figuración y sobre todo contra las vanguardias geométricas derivadas del cubismo. Esta suerte de *tachismo* –que los franceses llamaron también *art autre*– venía a oponerse a la abstracción geométrica, al rigor de Mondrian o del grupo De Stijl. Los valores del informalismo, obviamente, no fueron ni la razón ni la observación.

Los españoles Manolo Millares y Lucio Muñoz, así como el argentino Alberto Greco –entonces residente en España– fueron piezas importantes de aquella pasión por el caos que destilaba el informalismo. En sus filas se anotaron pintores que recién comenzaban, y entonces la fuerza del gesto estaba asociada con la iniciación, pero también eran seguidos por otros artistas de trayectoria desengañados de la figuración. Los informalistas se deleitaban en el juego con la materia, el espesor de la pintura, el uso del collage, los grafismos y la espontaneidad de la expresión gestual. Es posible ver el vértigo del arte por fijar su propio presente con la improvisación como dato clave. De modo que lo efímero también dejaba su marca, para consumar una contradicción: detener el tiempo, atrapar el instante, perpetuar la fugacidad.

Antes del Arte surge a comienzos de 1968 como una respuesta a los enfáticos informalistas y se propone un punto de partida conceptual radicalizado: al modo de las vanguardias históricas, borra todo y empieza de cero. O menos que cero. El concepto disparador es el de investigar el camino que va de la ciencia al arte. Rastrear lo que hay antes de que el



Elena Asins
Estructuras, 1972

PLÁSTICA *La muestra "Antes del Arte"*

Grado cero de la visión

El Museo Nacional de Bellas Artes inauguró la exposición "Antes del Arte", en donde se muestran las experiencias de un grupo de artistas españoles –pintores, escultores y músicos– que buscaban tender un puente entre arte y ciencia. El nombre de la exposición es estrictamente descriptivo: se trataba de arrasar con las convenciones y sentar las bases científicas que preceden a la institución llamada "arte".



Equipo 57
KO-36, 1958



Equipo 57
KO-38, 1958

Por FABIAN LEBENGLIK Si se hiciera un recorrido esquemático por la tradición de la cultura española, podría rastrearse una huella de sangre y tragedia, con acentos dramáticos y desbordes expresionistas. *Antes del Arte*, sin embargo, es todo lo contrario: concisión, racionalidad, contención, serenidad. A pesar de que los impulsores de estas experiencias tienen entre sus postulados borrar la historia del arte para empezar de nuevo, no pueden evitar que haya una historia.

Durante la interminable dictadura de Francisco Franco, pero sobre todo a partir de la posguerra mundial, el arte español consistió centralmente en una reelaboración del legado de los fundadores de la modernidad. Resulta notoria la transformación e incorporación de tres artistas cercanos como Picasso, Gris y Miró, y dos más lejanos, como Velázquez y Goya. A través de las distintas etapas de la dictadura del Generalísimo –con períodos muy duros, menos duros, semiduros y blandos–, con distintos grados de tensión respecto de la llamada "realidad", los artistas visuales vuelven una y otra vez a visitar las fuentes inagotables de aquel quinteto crucial de la modernidad del arte español y mundial.

También se registra la adaptación de las tendencias que se imponían en Estados Unidos, como el expresionismo abstracto y el arte pop.

Para situarse en el contexto en el que surgen las experiencias del grupo de artistas valencianos de *Antes del Arte*, en 1968, es necesario comenzar una década atrás, cuando a mediados de los años cincuenta casi todo se veía a través de la impronta informalista, una tendencia coherente con el trazo esquemático del comienzo: en tono de drama existencial. Mientras el expresionismo abstracto norteamericano de posguerra fue una apuesta fuerte de las instituciones progres de Estados Unidos como la Guggenheim –y esa tendencia se convirtió en razón de Estado–, el informalismo tiene un innegable cuño europeo. Fue el crítico francés Michel Tapié el que lanzó ese nombre para referirse a artistas como Dubuffet, Michaux o Fautrier. En este sentido, el arte informalista venía a luchar contra la figuración y sobre todo contra las vanguardias geométricas derivadas del cubismo. Esta suerte de *tachismo* –que los franceses llamaron también *art autre*– venía a oponerse a la abstracción geométrica, al rigor de Mondrian o del grupo De Stijl. Los valores del informalismo, obviamente, no fueron ni la razón ni la observación.

Los españoles Manolo Millares y Lucio Muñoz, así como el argentino Alberto Greco –entonces residente en España– fueron piezas importantes de aquella pasión por el caos que destilaba el informalismo. En sus filas se anotaron pintores que recién comenzaban, y entonces la fuerza del gesto estaba asociada con la iniciación, pero también eran seguidos por otros artistas de trayectoria desengañados de la figuración. Los informalistas se deleitaban en el juego con la materia, el espesor de la pintura, el uso del collage, los grafismos y la espontaneidad de la expresión gestual. Es posible ver el vértigo del arte por fijar su propio presente con la improvisación como dato clave. De modo que lo efímero también dejaba su marca, para consumar una contradicción: detener el tiempo, atrapar el instante, perpetuar la fugacidad.

Antes del Arte surge a comienzos de 1968 como una respuesta a los enfáticos informalistas y se propone un punto de partida conceptual radicalizado: al modo de las vanguardias históricas, borra todo y empieza de cero. O menos que cero. El concepto disparador es el de investigar el camino que va de la ciencia al arte. Rastrear lo que hay antes de que el arte sea tomado como tal, independientemente de la historia, pero en relación directa con la percepción.

El marco histórico mundial marcaba una serie de focos de insurrección juvenilista de distinto signo: revolución cultural china, Mayo Francés, efervescencia estudiantil en Praga, Buenos Aires, Berkeley, México y otras escalas. El centro del debate eran las instituciones, y este grupo de artistas valencianos cuestionaba la institución artística. Un antecedente directo era el boicot a la Bienal de Venecia de 1968. Por temor a los desbordes de los estudiantes, la policía acordonó las obras expuestas en la Bienal y los manifestantes llevaban pancartas con frases como "Por primera vez en el mundo es expuesta la policía", o "La Bienal es un instrumento de la mercantilización del mundo capitalista", "Queremos una cultura que sea instrumento de contestación y de eliminación del sistema burgués".

"En mi opinión (decía en *El fin de la utopía* Herbert Marcuse, quien había formado parte de la lúcida escuela de Frankfurt y ya viejito fue protagonista de la rebelión universitaria en su exilio norteamericano) una efectiva fuerza revolucionaria sólo puede nacer de una convergencia entre los procesos activos del Tercer Mundo y las energías que estallan en los centros más altamente desarrollados."

El crítico de arte español Vicente Aguilera Cerni –a partir de las enseñanzas de su maestro, el gran crítico italiano Giulio Carlo Argan– y un grupo de artistas, basados en la teoría psicológica de la Gestalt, intentaron poner el arte en sincronía con la ciencia, tomando el modelo del proceso que se había dado a fines del siglo diecinueve con las teorías de los posimpresionistas (Seurat, Cezanne y otros) que trabajaron sobre las investigaciones ópticas de Helmholtz y Chevreul acerca de la fusión de los colores en la retina.

El alejamiento de la pintura tradicional paradójicamente produce un acercamiento microscópico hacia la materialidad misma del dibujo, la pintura, la escultura, la arquitectura y la música. Se trata de una toma de distancia invertida, metida de lleno en el mundo del color, el punto, la línea, el plano y la estructura. En una suerte de semiología de los elementos básicos, se lanzaron a "desmitificar la falsa artisticidad de muchas tendencias contemporáneas".

Antes del arte está la percepción y para eso la teoría estaba escrita. El alfa y omega de la psicología de la Gestalt se encuentra en el célebre enunciado que dice que "el todo es más que la suma de las partes". De manera que el todo configura, contiene e informa dichas partes. Toda percepción, dicen, percibe una forma sobre un fondo. En la fisiología de la percepción hay una estructura, perfectamente analizable. Y a partir de allí se construye una fenomenología de la percepción. Por lo tanto "el arte es un después de algo preexistente" (Aguilera). El concepto alemán de Gestalt se tradujo como "forma", "estructura", "configuración", "esquema", pero, justo es decirlo, la totalidad del concepto original excede a la suma de sus traducciones.

José María Yturralde
Macla estructura, 1972



Elena Asins
Estructuras, 1972

Asesinato premeditado

El grupo de artistas plásticos integrado por Elena Asins, Angel Duarte, Ramón de Soto, José María Yturralde, Jorge Teixidor, Eusebio Sempere, Joaquín Michavila, Soledad Sevilla, Francisco Sobrino, Abel Martín, Equipo 57 y el músico Francisco Llácer se colocó en el territorio de las experiencias ópticas, estructurales y perceptivas con la idea de "asesinar el arte al uso, especialmente el informalismo, con la mayor frialdad posible".

Los artistas concebían sus obras como "estructuras comunicantes" y autorreferenciales en las que se discutían empíricamente problemas primarios.

Los principios gestálticos postulan la tendencia a ver una figura completa aunque se esté mirando sólo una de sus partes. Es necesario activar mecanismos críticos y de interpretación para evaluar adecuadamente la información dada por datos "erróneos" (léase ambiguos). Según esta teoría, cuando al ojo se le presentan varias formas posibles, predominan en la percepción las formas regulares, simples o simétricas.

En un momento de crisis institucional aguda, la pregunta que se hace el arte comienza por su propio estatuto. Se intenta definir la *artisticidad*, la condición que hace que algo sea o no artístico. Querían un punto de apoyo, sin tomar en cuenta que el arte se redefine constantemente y su mecanismo constitutivo es, precisamente, tantear sus propios límites.

Pero, por otra parte, el rigor de la propuesta y la racionalidad de los planteos venía a ponerse en la vereda de enfrente de todo el esoterismo en forma de verso que siempre hubo y habrá alrededor del arte.



José María Yturralde
CB-34, 1972

Ante los métodos científicos, los integrantes de *Antes del Arte* se preguntaban si la condición artística es medible, producida por fenómenos aislables, controlables y técnicamente reproducibles. Cambiaban el atelier artístico por el laboratorio del arte y la imprevisibilidad de la creación por la previsibilidad de la ciencia. El enemigo era todo aquel artista que considerara el arte como un microcosmos completo, autosuficiente, milagroso, absoluto, intuitivo, inexplicable. Una vez propuesto el objetivo, los modelos experimentales –en donde las obras casi son la representación a escala de las más diversas teorías– son tomados y trasladados con menor o mayor suerte a las obras: fisiología, biología, cristalografía, matemática, física, genética. Al variar las condiciones de exposición, considerando las obras como ejercicios y aventuras para la percepción, las esculturas, cuadros, objetos, móviles y la banda sonora pasan a ser un estímulo para los sentidos.

La visita a un museo predispone al espectador a una tensión especial, a una exigencia cultural que generalmente agota la mirada en poco tiempo. En este sentido es célebre la anécdota de Marcel Duchamp, que fue llevado a recorrer el Louvre por un grupo de discípulos y admiradores. Después de una caminata agotadora, los acompañantes interrogaron al gran artista: "Maestro, ¿cuál fue la obra que más le gustó?" Duchamp levantó el dedo y dijo "ésa", señalando el extinguidor de incendios. Así ratificaba la separación cultural que existe entre el arte y el gusto, escisión que en buena parte él mismo ayudó a construir. Precisamente, la muestra *Antes del Arte* se coloca ex profeso delante del prejuicio y las convenciones y más allá de los "valores", poniendo el acento en enfocar el arte sin imposiciones, porque el arte es también un modo de mirar el mundo.

En el Museo Nacional de Bellas Artes, Avenida del Libertador 1473, todos los días, hasta el 17 de marzo, con entrada gratuita.

Angel Duarte
E. 27 A.I, 1971

de la visión

José María Yturralde
Macla estructura, 1972

arte sea tomado como tal, independientemente de la historia, pero en relación directa con la percepción.

El marco histórico mundial marcaba una serie de focos de insurrección juvenilista de distinto signo: revolución cultural china, Mayo Francés, efervescencia estudiantil en Praga, Buenos Aires, Berkeley, México y otras escalas. El centro del debate eran las instituciones, y este grupo de artistas valencianos cuestionaba la institución artística. Un antecedente directo era el boicot a la Bienal de Venecia de 1968. Por temor a los desbordes de los estudiantes, la policía acordonó las obras expuestas en la Bienal y los manifestantes llevaban pancartas con frases como "Por primera vez en el mundo es expuesta la policía", o "La Bienal es un instrumento de la mercantilización del mundo capitalista", "Queremos una cultura que sea instrumento de contestación y de eliminación del sistema burgués".

"En mi opinión (decía en *El fin de la utopía* Herbert Marcuse, quien había formado parte de la lúcida escuela de Frankfurt y ya viejito fue protagonista de la rebelión universitaria en su exilio norteamericano) una efectiva fuerza revolucionaria sólo puede nacer de una convergencia entre los procesos activos del Tercer Mundo y las energías que estallan en los centros más altamente desarrollados."

El crítico de arte español Vicente Aguilera Cerni –a partir de las enseñanzas de su maestro, el gran crítico italiano Giulio Carlo Argan– y un grupo de artistas, basados en la teoría psicológica de la Gestalt, intentaron poner el arte en sincronía con la ciencia, tomando el modelo del proceso que se había dado a fines del siglo diecinueve con las teorías de los posimpresionistas (Seurat, Cezanne y otros) que trabajaron sobre las investigaciones ópticas de Helmholtz y Chevreul acerca de la fusión de los colores en la retina.

El alejamiento de la pintura tradicional paradójicamente produce un acercamiento microscópico hacia la materialidad misma del dibujo, la pintura, la escultura, la arquitectura y la música. Se trata de una toma de distancia invertida, metida de lleno en el mundo del color, el punto, la línea, el plano y la estructura. En una suerte de semiología de los elementos básicos, se lanzaron a "desmitificar la falsa artisticidad de muchas tendencias contemporáneas".

Antes del arte está la percepción y para eso la teoría estaba escrita. El alfa y omega de la psicología de la Gestalt se encuentra en el célebre enunciado que dice que "el todo es más que la suma de las partes". De manera que el todo configura, contiene e informa dichas partes. Toda percepción, dicen, percibe una forma sobre un fondo. En la fisiología de la percepción hay una estructura, perfectamente analizable. Y a partir de allí se construye una fenomenología de la percepción. Por lo tanto "el arte es un después de algo preexistente" (Aguilera). El concepto alemán de Gestalt se tradujo como "forma", "estructura", "configuración", "esquema", pero, justo es decirlo, la totalidad del concepto original excede a la suma de sus traducciones.

Asesinato premeditado

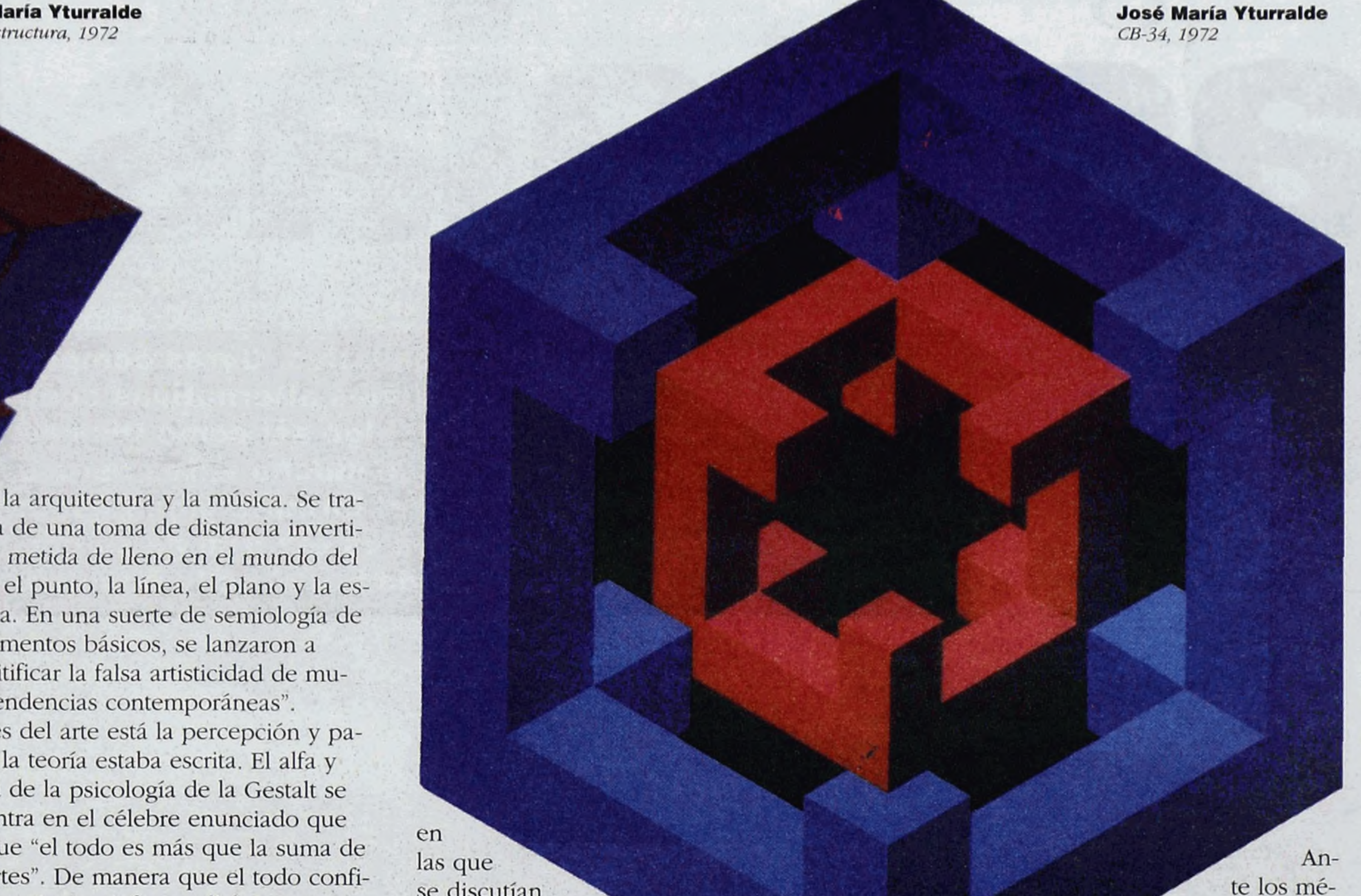
El grupo de artistas plásticos integrado por Elena Asins, Angel Duarte, Ramón de Soto, José María Yturralde, Jorge Teixidor, Eusebio Sempere, Joaquín Michavila, Soledad Sevilla, Francisco Sobrino, Abel Martín, Equipo 57 y el músico Francisco Llácer se colocó en el territorio de las experiencias ópticas, estructurales y perceptivas con la idea de "asesinar el arte al uso, especialmente el informalismo, con la mayor frialdad posible".

Los artistas concebían sus obras como "estructuras comunicantes" y autorreferenciales en las que se discutían empíricamente problemas primarios.

Los principios gestálticos postulan la tendencia a ver una figura completa aunque se esté mirando sólo una de sus partes. Es necesario activar mecanismos críticos y de interpretación para evaluar adecuadamente la información dada por datos "erróneos" (léase ambiguos). Según esta teoría, cuando al ojo se le presentan varias formas posibles, predominan en la percepción las formas regulares, simples o simétricas.

En un momento de crisis institucional aguda, la pregunta que se hace el arte comienza por su propio estatuto. Se intenta definir la *artisticidad*, la condición que hace que algo sea o no artístico. Querían un punto de apoyo, sin tomar en cuenta que el arte se redefine constantemente y su mecanismo constitutivo es, precisamente, tantear sus propios límites.

Pero, por otra parte, el rigor de la propuesta y la racionalidad de los planteos venía a ponerse en la vereda de enfrente de todo el esoterismo en forma de verso que siempre hubo y habrá alrededor del arte.



José María Yturralde
CB-34, 1972

Ante los métodos científicos, los integrantes de *Antes del Arte* se preguntaban si la condición artística es medible, producida por fenómenos aislables, controlables y técnicamente reproducibles. Cambiaban el atelier artístico por el laboratorio del arte y la imprevisibilidad de la creación por la previsibilidad de la ciencia. El enemigo era todo aquel artista que considerara el arte como un microcosmos completo, autosuficiente, milagroso, absoluto, *intuitivo, inexplicable*. Una vez propuesto el objetivo, los modelos experimentales –en donde las obras casi son la representación a escala de las más diversas teorías– son tomados y trasladados con menor o mayor suerte a las obras: fisiología, biología, cristalografía, matemática, física, genética. Al variar las condiciones de exposición, considerando las obras como ejercicios y aventuras para la percepción, las esculturas, cuadros, objetos, móviles y la banda sonora pasan a ser un estímulo para los sentidos.

La visita a un museo predispone al espectador a una tensión especial, a una exigencia cultural que generalmente agota la mirada en poco tiempo. En este sentido es célebre la anécdota de Marcel Duchamp, que fue llevado a recorrer el Louvre por un grupo de discípulos y admiradores. Después de una caminata agotadora, los acompañantes interrogaron al gran artista: "Maestro, ¿cuál fue la obra que más le gustó?" Duchamp levantó el dedo y dijo "ésa", señalando el extinguidor de incendios. Así ratificaba la separación cultural que existe entre el arte y el gusto, escisión que en buena parte él mismo ayudó a construir. Precisamente, la muestra *Antes del Arte* se coloca ex profeso delante del prejuicio y las convenciones y más allá de los "valores", poniendo el acento en enfocar el arte sin imposiciones, porque el arte es también un modo de mirar el mundo.

En el Museo Nacional de Bellas Artes, Avenida del Libertador 1473, todos los días, hasta el 17 de marzo, con entrada gratuita.

Angel Duarte
E. 27 A.I, 1971

La guerra de las cajas

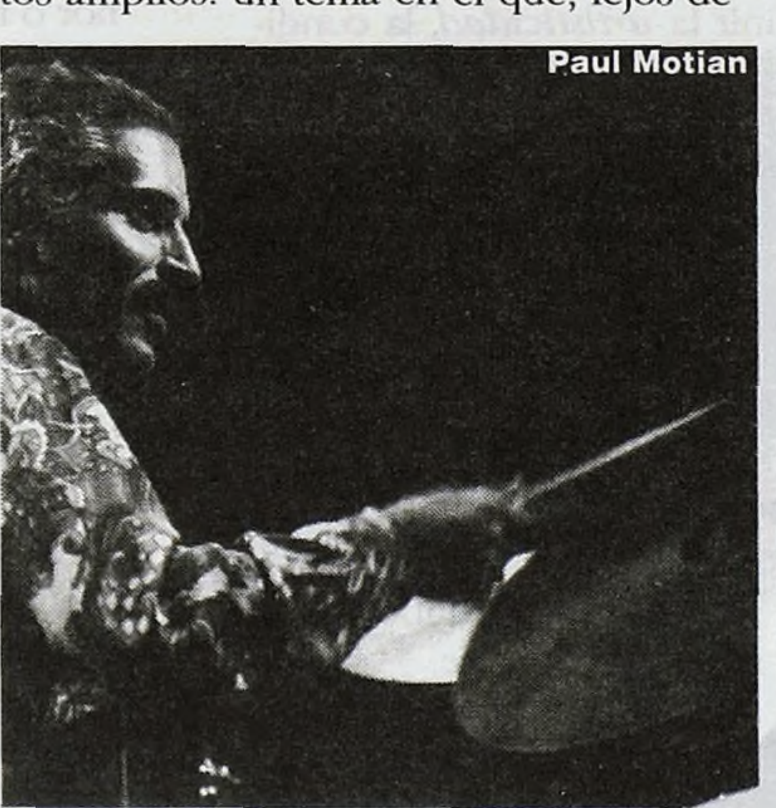
El CD instaló la moda de lo exhaustivo. Obras completas, registros inéditos y versiones alternativas compiten por el mercado. Jarrett, algo así como Dios de los Pianistas en la Tierra, desde mucho antes estuvo convencido de que lo suyo era el formato gigantesco. Cajas de 4, de 6 o de 10, ahora es el turno de su prehistoria, grabada por el sello Impulse.

Keith Jarrett

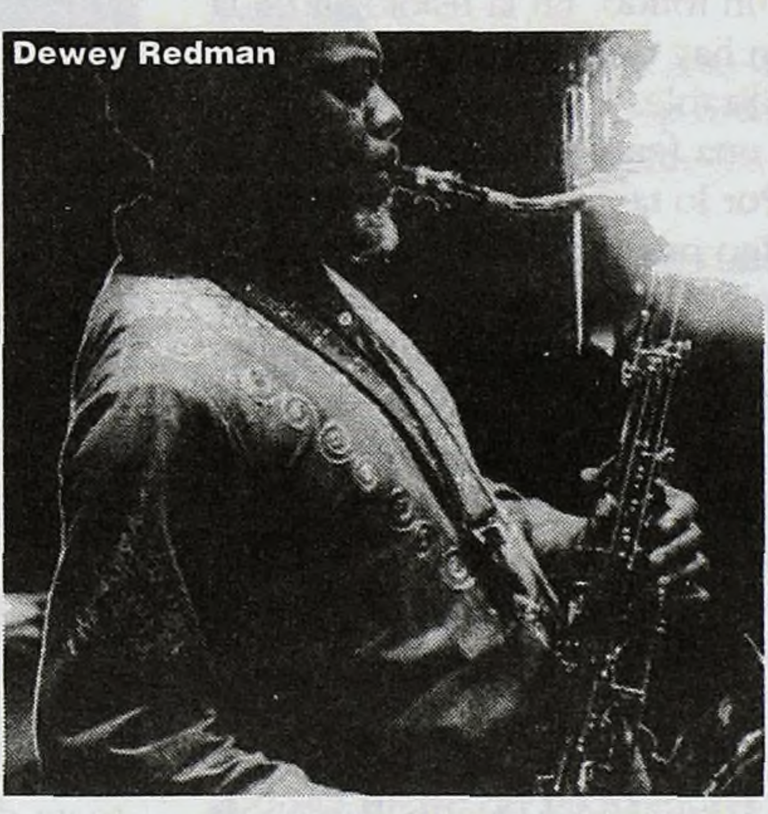
Por DIEGO FISCHERMAN En un chiste que suele contarse entre músicos, un pianista de jazz muere. Va al cielo, como corresponde (y hasta es posible que munido con las alitas que acostumbra dibujar Sábat) y, cuando se le pregunta acerca de lo que le gustaría hacer en el paraíso, su respuesta es obvia: ser pianista de jazz. San Pedro le indica entonces que se ponga en la cola de los pianistas, lo que le causa indignación hasta que ve que quienes pasan a tocar con la banda antes que él son Duke Ellington, Art Tatum, Bud Powell y Bill Evans. Uno de los pianistas que ocupa el lugar, sin embargo, toca especialmente mal. No pega una nota, se cruza en el ritmo, pero, eso sí, se mueve como si estuviera poseído por la inspiración más sublime. "¿Y éste quién es, dónde tocaba?", pregunta el recién llegado a Count Basie, que es quien lo antecede en la fila. "No, este no es pianista –contesta el Conde–, es Dios, pero se cree Keith Jarrett." Y el chiste no tendría sentido, claro está, si no fuera porque quien parece sentirse Dios en la Tierra es Keith Jarrett.

Que haya inventado una especie de credo en el que el jazz –y particularmente la improvisación– funciona como una especie de metáfora del conocimiento, es parte del asunto. Que parte de su estilo tenga que ver con la exposición de las tramas, con el no ocultar los momentos de búsqueda y desarrollo entre idea e idea, con el valor del silencio y con la exposición de los mecanismos constructivos y deconstructivos en la génesis de un motivo musical, también ayuda. Y sin duda el nivel de virtuosismo y control instrumental en los matices más sutiles, más el aura de prestigio que aporta el hecho de que toque también conciertos de Mozart, la obra para clave de Bach o los Preludios y Fugas de Shostakovich, es un dato relevante. Pero si algo resulta definitivo es la necesidad de los formatos amplios: un tema en el que, lejos de la síntesis y la concentración, lo que se expone es la construcción, y, se sabe, ésta necesita de mucho tiempo. Y ahí es donde aparece cierta tendencia que, si no fuera por el talento de quien es uno de los pianistas más importantes de la historia del jazz, sonaría a simple megalomanía.


Charlie Haden


Paul Motian

En la época en que un disco doble significaba todo un esfuerzo de producción, Jarrett, por ese entonces un joven instrumentista que había tocado con Miles Davis y Charles Lloyd y que lideraba un cuarteto con ex miembros del grupo de Ornette Coleman (el saxofonista Dewey Redman y el contrabajista Charlie Haden) y del trío de Bill Evans (el baterista Paul Motian), se dedicó a revolucionar las leyes del mercado discográfico del jazz. De la mano del sello alemán ECM, y después de un disco de improvisaciones en piano grabadas en estudio (*Facing You*), Jarrett sacó a la venta un álbum triple (*Bremen-Lausanne*), seguido de un doble (*Köln Concert*). Y la apoteosis vendría en 1978 con un álbum de diez discos que, adelantándose a la moda de la exhaustividad impuesta por el CD, registraba todo lo que había tocado durante una serie de conciertos en Japón (*Sun Bear Concerts*, reeditado en una caja de seis CDs).


Dewey Redman

La novedad mucho tenía que ver con la línea editorial de ECM, el sello con el que a partir de entonces comenzaría una relación casi simbiótica, hasta el punto de que, hoy, la estética de uno se define en relación con la del otro. Keith Jarrett tomó en su estilo tanto de Manfred Eicher -fundador y productor de ECM– como el sello ha tomado de él. Lo cierto es que toda una línea de jazz introspectivo, camarístico, deleitado en lo climático, aunque con orígenes anteriores, es identificada en la actualidad con ECM y, qué duda cabe, con Jarrett. Y si la editora cuyo nombre completo es *Editions for Contemporary Music* volvió a tentar el destino con una nueva obra monumental (la caja de seis CDs *At Blue Note*, que ganó en el '96 todos los premios existentes como mejor edición del género), la respuesta del mercado no tardaría mucho en llegar. En algo que bien podría denominarse *la guerra de las cajas*, el sello Impulse –el mismo en el que hasta su muerte en 1967 había grabado John Coltrane–, en el que Jarrett registró su *Cuarteto Americano* durante tres sesiones (10, 11 y 12 de diciembre) de 1975 y tres de 1976 (14, 15 y 16 de octubre),decidió aprovechar su patrimonio. La movida se relaciona con la nueva política de un sello que había llegado a ser una especie de leyenda pero que, en los últimos años, había perdido gran parte de su liderazgo. Una línea de reediciones de material de primer nivel, con presentaciones y sonido excelentes, más una nueva cartera de artistas en la que incluye a viejas glorias como McCoy Tyner, estrellas de la generación intermedia como el saxofonista Michael Brecker y nuevos valores como la muy buena cantante y pianista Diana Krall, constituyen el instrumento con el que la compañía está reconquistando su lugar en el jazz. Y entre las históricas grabaciones de Coltrane, Art Blakey, Freddie Hubbard, Oliver Nelson o Duke Ellington, la caja de Jarrett no podía faltar. Cuatro CDs con una hermosa presentación, un sonido espectacular y un folleto completísimo, abarcan lo que en su momento fueron los LPs *Shades*, *Mysteries*, *Byablue* y *Bob-Be*, más un total de once tomas inéditas hasta ahora. Algo así como la prehistoria de Jarrett (o por lo menos la historia anterior a ECM), cuando todavía los largos conciertos de jazz para piano solo no habían sido inventados.

 "Larry Flynt: el nombre del escándalo"

Carta de amor para la Corte Suprema

Con sus nominaciones para el Oscar, la controversia alrededor del último film de Milos Forman está a la orden del día en Estados Unidos. Basado en la vida del responsable de "Hustler", la revista de distribución masiva más brutalmente pornográfica de Norteamérica, Forman –nominado como mejor director por la Academia– defiende, a su manera, la película más elogiada y criticada del último Hollywood.



Por MILOS FORMAN Hace poco dirigí un film llamado *Larry Flynt: el nombre del escándalo.* Ha sido llamada "la película más controvertida del año". Pero esta controversia, con lo estimulante que pueda ser, está basada en una premisa equivocada. Cualquier cosa, aun la broma más inocua y tonta, puede ser objeto de una distorsionada interpretación política. Nunca me voy a olvidar el escalofrío que sentimos –estaba viviendo entonces en la Checoslovaquia dominada por los rusos, con el ejército soviético aún en su suelo– cuando escuchamos sobre un humorista que contó una broma en un pub sobre un ciudadano checoslovaco que se presentó en una comisaría para quejarse de que tres soldados suizos le habían robado su reloj ruso. El policía de guardia lo miró y le dijo: "Imagino que lo que quiso decir es que tres soldados rusos le robaron su reloj suizo". A lo que el hombre respondió rápidamente: "Fue usted quien lo dijo, no yo". Por esta broma el humorista fue sentenciado a tres años en un campo de concentración. Me doy cuenta que la pornografía es un tema mucho más delicado que el simple robo, pero aun en este caso me sorprende que condenen a mi film –como muchos lo han hecho–, simplemente por no haber sido lo suficientemente sucio como para merecer una calificación más restringida. Pero los perdono. No tienen la obligación de estar tan familiarizados con mi filmografía como para darse cuenta que las películas sucias no son mi tema.

No discuto con aquellos que encuentran objetables ciertos contenidos de *Hustler.* Yo mismo encuentro objetables algunas cosas. Nunca he comprado esa revista en toda mi vida. Cuando estaba preparando esta película y tuve que ver muchas *Hustlers,* llegué a impresionarme. Tanto hombres como mujeres son generalmente retratados en sus páginas con una brutal vulgaridad sexual y demás. Pero, seguramente, igualar (como uno de los críticos de mi film lo hizo) una página impresa, aun cuando sea de mal gusto, con la carnicería nazi, una matanza que le quitó la vida a una considerable porción de la población del planeta, es –por lo menos– excesivo. Los críticos de mi film saben que no es posible legislar sobre el gusto, por lo tanto argumentan que la pornografía se refleja en actos de violencia. Bueno, no tengo conocimiento sobre cuáles estudios prueban esa afirmación. Pero sé que un estudio de la historia social humana puede demostrar indiscutidamente que una de nuestras más nobles emociones –el amor– ha incitado más violencia, más suicidios y aun más asesinatos que los que pueden ser atribuidos a la pornografía. ¿Debemos acusar a *Romeo y Julieta* o a *Amor sin barreras* cada vez que un amante infeliz pierde su control y hace algo daño a causa del terrible dolor que destroza su corazón? ¿Deberíamos pedirle a Hollywood que deje de hacer este tipo de films?

Pero no quiero transformar a la pornografía en el centro de esta nota. Es una digresión. Me refiero a esto porque son esos mismos críticos los que tratan de convencer al público que los temas y logros de mi film son los mismos que los de *Hustler.* Nada puede estar más alejado de la verdad. Mi film no es, y nunca se intentó que lo fuera, sobre la pornografía, a favor o en contra. Sus guionistas no lo concibieron de esa manera, y yo tampoco. Es por eso que su clímax es el caso que Larry Flynt y sus abogados llevan ante la Suprema Corte. Y este caso en sí mismo no es sobre pornografía. Es sobre nuestro derecho a satirizar, a ser irreverentes en las columnas de los diarios, en las caricaturas políticas, en libros y por lo tanto en las películas. Hubo un coordinado intento por trivializar esta victoria en base a la Primera Enmienda, por considerarla insignificante. No soy un especialista en derecho civil pero considero que esta victoria no sólo no es trivial, sino que es vital. Y no me avergüenza reconocer que para mí este film es una carta de amor hacia la Suprema Corte de Justicia de Estados Unidos.

Con respecto a las objeciones sobre Larry Flynt como protagonista: me cuesta pensar que la Primera Enmienda deba ser puesta en consideración por alguien que, ocasionalmente, usó algunas malas palabras. Entiendo que la ironía y la ambigüedad pueden hacer que algunas personas se sientan inquietas, pero soy un abanderado de ambas. Y por una buena razón: raramente vale la pena explorar las confortables certezas de la conducta humana. Generalmente, resultan aburridas. Soy un director de cine, así que deben entender que no estoy en contra de entretener a una audiencia. O a mí mismo. En realidad, pienso que es esencial. Especialmente cuando estás intentando resolver ideas que considero más importantes que una mera persecución de autos.

Las ambigüedades de las acciones del Sr. Flynt ciertamente atraparon mi interés. Y todavía lo hacen. ¿Fue un sincero y tenaz luchador por la libertad de expresión o un cínico vendedor callejero que utilizó sus derechos constitucionales para asegurarse que podría vender más revistas sucias? ¿Es posible que haya sido ambas cosas? Y si así fue, ¿fue uno más grande que el otro? ¿Cuál de ellos? ¿Fue Oscar Schindler, el industrial alemán que ayudó a los judíos, un salvador de vidas humanas o un nazi, un explotador que usó mano de obra esclava en pos de increíbles ganancias? ¿Cuál de estos personajes fue Schindler? ¿O fue ambos?

Estos temas, y muchos otros, espero, nos hacen pensar. Pero, pensar en estos temas, aun si estamos usando a un pornógrafo como protagonista de nuestra historia, ¿es tan peligroso que podría destruir la fibra moral de nuestra sociedad? Algunos insisten que puede ser así. Si es este el caso tenemos en nuestras manos un serio problema.

Traducción de Martín Pérez.

Agenda

Una selección de las actividades más interesantes fuera del circuito tradicional

Domingo 23

◆ **España.** Con el auspicio de la Embajada de España y de la Secretaría de Cultura se presenta el espectáculo *Homenaje* (música y danza española), inspirado en grandes compositores de música española como Enrique Granados, Isaac Albeniz y Manuel de Falla. Participan Graciela Ríos Saiz (bailarina y coreógrafa), Omar Urraspuro (primer bailarín solista del Teatro Colón) y Fernando Pérez (piano). A las 20 en el Centro Cultural Borges, Viamonte esquina San Martín. Entrada $3.

◆ **Total qué me importa.** Es el nombre de la obra de títeres, teatro y música interpretada por el grupo Hasta las Manos. A las 18 en el Centro Cultural Adán Buenosayres, Asamblea 1200, dentro del Parque Chacabuco (bajo la autopista). **GRATIS**

◆ **Sol y Luna.** *El día que la Luna se escondió en la noche* es una historia de amor en la que el Sol se enamora de la Luna, con eclipses, encuentros, desencuentros y testigos que participan en la historia. Una obra de títeres pensada para chicos de 3 a 8 años, con temas de rock y canciones originales. A las 17 en el Centro Cultural De Boca en Boca, Céspedes 2935, y a las 19 en la Calle de los Títeres, Caseros 1750. A la gorra.

◆ **Tierra del Fuego.** *En el confín del mundo* es una muestra de fotografías y piezas relacionadas con culturas fueguinas. Bandas de cazadores poblaron Tierra del Fuego desde hace once mil años, separados del resto del mundo por la formación del estrecho de Magallanes. De 14.30 a 18.30 en el Museo Etnográfico Juan B. Ambrosetti, Moreno 350. Los domingos a las 16.30 hay visitas guiadas. Entrada $1.

◆ **Buenos Aires a la italiana.** Paseo en bus con aire acondicionado en el que se pueden descubrir testimonios de la cultura y arquitectura italiana en Buenos Aires. La duración del paseo es de dos horas y media y la conducción es del arquitecto Gustavo Brandariz. A las 8, desde la puerta del bar Tortoni, Avenida de Mayo 829. Precio $15.

Osvaldo Bayer

Lunes 24

◆ **Narrativa infantil.** Inscripción a la sexta edición del premio que editorial Edebé entrega a autores que escriban narrativa para el público infantil y juvenil. Las bases se retiran en Don Bosco 4069.

◆ **Trabajo corporal.** Comienza el seminario dictado por Mariana Paz (integrante de La Trup). Se trata de una disciplina circense que contiene acrobacia aérea, técnicas de giro y esmeralda. Pueden participar personas desde los 14 años, con y sin experiencia de trabajo corporal. Son 8 clases, los lunes y miércoles de 19.30 a 21.30. Informes en la Escuela de Circo La Arena, Ravignani 2394, 2º piso, o a los tels. 777-8920/ 307-8896.

◆ **Cine sueco.** Comienza la segunda parte del festival de Cine Sueco en el San Martín, con la proyección de clásicos de Ingmar Bergman, Alf Sjöberg, Bo Widerberg, Arne Mattson, Vilgot Sjöman y Jörn Donner. La primera de las películas es *Cuando huye el día* (1957), dirigida por Bergman y con las actuaciones de Victor Sjöström, Bibi Anderson e Ingrid Thulin. A las 14.30, 17, 19.30 y 22 en la sala Leopoldo Lugones del Teatro General San Martín, Corrientes 1530. Entrada $3.

◆ **Quinta Jovita.** La sede del Museo Histórico Zárate permite apreciar la evolución urbana e histórica de Zárate, las vacaciones, la música y los carnavales en la región. De lunes a viernes de 8 a 14 en Ituzaingó 278, Zárate. **GRATIS**

◆ **Jóvenes artistas.** Continuará hasta el 28 de febrero la exposición de los jóvenes artistas Patricia Battista, Marila Beredjiklian, Daniela Vecchiarelli, María Zimmerman y Marcela Rainieri, que reúne obras en diferentes disciplinas: dibujo, pintura, grabado y escultura. De 10 a 21, en el Centro Cultural Borges, Viamonte esq. San Martín. **GRATIS**

◆ **Esculturas.** Muestra de esculturas de metal, para abrir y mirar por varias horas, del plástico uruguayo Waldemar Moreira, quien estará trabajando todos los días en el mismo lugar, de modo que los que quieran asistir podrán presenciar el proceso creativo. De 16 a 20, en la Plaza de las Américas del Centro Cultural Gral. San Martín, Sarmiento 1551. **GRATIS**

Pintura de Angel Vena

Martes 25

◆ **Trabajo corporal.** Clase abierta para un nuevo grupo de trabajo corporal. Los objetivos son profundizar la conciencia postural, desarrollar la capacidad de comunicación, creatividad y juego y recuperar el placer del movimiento. De 19.30 a 21 en Honduras 4165. **GRATIS**

◆ **Pintura.** Inaugura la muestra de pinturas de Susana Souto, que seguirá hasta el 10 de marzo. La casa invita con spaghettis. Además los interesados en participar del tercer encuentro de pintores y dibujantes pueden acercarse a conocer los requisitos (las obras premiadas y seleccionadas serán expuestas en el Centro Cultural Recoleta). A las 20.30 en La Dama de Bollini, Pasaje Bollini 2281. **GRATIS.**

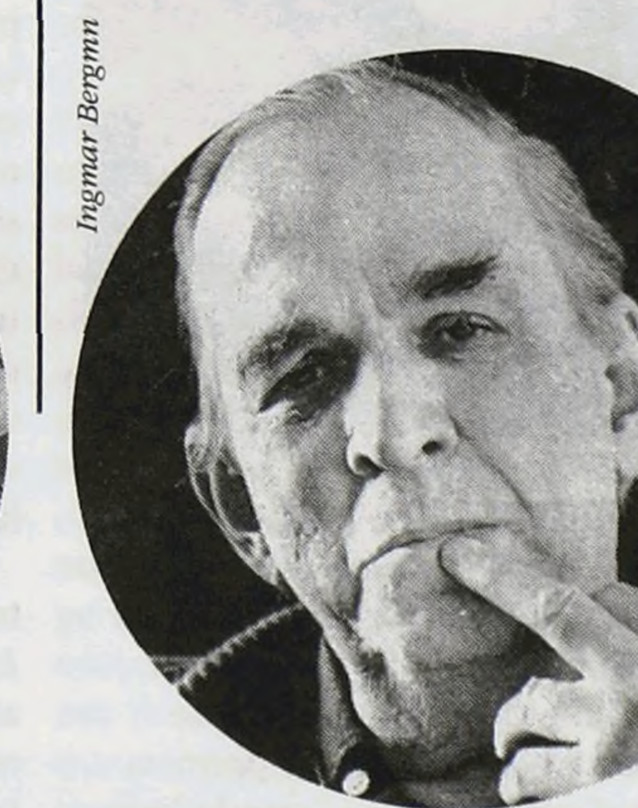
◆ **Rock.** El Ciclo Molotov en su versión acústica continúa con las actuaciones de Angela Tullida, Jaime sin Tierra y la Trova de Fin de Siglo. A las 22 en Cocodrilos, Balcarce 1053. **GRATIS**

◆ **Scrabbelmanía.** Los fanáticos del juego de palabras Scrabbel pueden participar en un torneo de este juego organizado por la Asociación Argentina de Scrabbel en la estación San Isidro del Tren de la Costa. A las 19 en Gazebo. Datos e inscripción al 803-4239.

◆ **Purocirco.** La escuela de técnicas circenses ha comenzado sus cursos para quienes quieran incursionar por primera vez en los secretos de los malabares, la acrobacia, el trapecio, el equilibrio y clown en instalaciones especialmente equipadas. De 20 a 22 en la Escuela Purocirco, Fitz Roy 851. Informes al 551-5966. **GRATIS**

◆ **Documental.** El naturista Ricardo Barbetti presenta *El gran valor de la costa como naturaleza*, un audiovisual de diapositivas-color de paisajes, flora y fauna de la costa bonaerense. A las 19 en la Biblioteca Popular de San Isidro, 25 de Mayo esquina 9 de Julio. **GRATIS**

◆ **Fútbol y cultura.** Reportaje público a cargo del sociólogo y periodista Sergio Levinsky al periodista José María Suárez (Walter Clos). El nombre de la entrevista es "El legado de Dante Panzeri". A las 20.30, en el Café Abril, Arenales 900. La entrada es gratuita pero hay que consumir. **GRATIS**



Ingmar Bergmn

ITINERARIO ITINERARIO ITINERARIO ITINE

Nueva plaza. La *Plaza Madres del Pañuelo Blanco* ha sido construida por vecinos de Núñez y Saavedra, sin presupuesto y reciclando materiales encontrados en la calle. La asociación Madres de Plaza de Mayo realizará una visita a la misma, con las presencias de Hebe de Bonafini y del escritor Osvaldo Bayer. A las 18 en Avenida del Tejar (Balbín) y Donado. **GRATIS.**

Exposición. En las primeras décadas del siglo numerosos pintores jóvenes recorrían el país pintando al aire libre como una de las formas de diferenciarse de los artistas europeos. Uno de ellos fue Angel Vena, del que se expondrán 25 de sus obras en las que pintó la Patagonia. De 10.30 a 21, en Zurbarán, Cerrito 1522. **GRATIS.**

Cine sueco. Dentro del Ciclo de Cine Sueco se proyectará el film *Suplicio o Sádico* (1944) dirigida por Alf Sjöberg y con guión de Ingmar Bergman. A las 14.30 y 19.30. Entrada $3.

Miércoles 26

◆ **Cursos y talleres gratuitos.** Durante el mes de marzo Liberarte ofrece talleres de teatro para niños, adolescentes y adultos a cargo de Coca Roca y Adrián Blanco, cursos de títeres para actores y titiriteros iniciados a cargo de Antoneta Madjarova; de poesía y ensayo a cargo de Juano Villafañe y de periodismo a cargo de Fernando Almirón. Está abierta la inscripción de 17 a 21 de lunes a sábados, en Liberarte, Av. Corrientes 1555 o llamando al Tel. 375-2341. **GRATIS**

◆ **Matronatación.** Iniciación acuática para bebés. El medio acuático permite enriquecer las experiencias sensoriales y motrices así como también descubrir otra forma de comunicarse con la mamá y/o papá que acompañen esta actividad. Para bebés a partir de los cuatro meses. Para mayor información comunicarse a los tels. 631-6204/543-4230. Se puede tomar una primera clase sin cargo. **GRATIS**

◆ **Danza.** Presentación del espectáculo de danza *Los Premiados*, realizado por Diana Theocharidis, Mabel Dai Chee Chang, Roxana Grinstein y María José Goldín. A las 21, en el Centro Cultural Borges, San Martín esq. Viamonte. Entrada $6.

◆ **La ciudad de la paz.** Biblioteca circulante con una gran variedad de títulos para todas las edades. También se puede leer ahí mismo o ver videos (National Geographic, temas de Psicología y Cábala, Historia de la Antigüedad, Las Maravillas del Mundo y otros). Hay una área que se encarga del cuidado y reparación de libros. Este espacio ofrece reuniones de amigos, musicales y talleres. De lunes a sábados de 17 a 20 en Ciudad de la Paz 2976.

◆ **Teatro para el oído.** Continúan las presentaciones del espectáculo *Los últimos días de Johnny Weissmüller* relatando el viaje por el mundo de una orquesta de circo. A las 20, en el hall central del Teatro Gral. San Martín, Corrientes 1530. **GRATIS**

◆ **Ganadoras del Oscar.** La Manzana de las Luces organiza el ciclo de cine de películas ganadoras del Oscar. En esta oportunidad se proyectará *Cimarrón*. A las 20.30, en la sala de los representantes de La Manzana de las Luces, Perú 272 y 294. **GRATIS**



Pintura de Mario Murúa

Jueves 27

◆ **Cine.** Proyección de las películas *Comando Negro* de R. Walsh a las 20.40, y *El Dorado* de H. Hawks, a las 18.25 y 22.25. En el Auditorio Maxi, Carlos Pellegrini 657. Entrada $3.50.

◆ **Angel del Campo.** Ultimos días de la exposición del artista plástico Angel del Campo. Sus pinturas son paisajes majestuosos de uno de los barrios más antiguos de la ciudad de Buenos Aires. De 17 a 21 en la Galería de Arte Volpe Stessens, Av. Caseros 2739. **GRATIS**

◆ **Conferencia.** Dentro del ciclo El Artista y su Obra se realizará la conferencia sobre Paul Klee a cargo de la licenciada Cecilia Balza. A las 17 en el Museo de Bellas Artes, Av. Libertador 1473. **GRATIS**

◆ **En la cocina.** Taller de cocina cultural para todas las edades en el que se aprende la elección, uso y combinación de productos orgánicos. Hay prácticas y degustación, y mientras esperan que se cocine se reflexiona sobre la preparación de los alimentos: reciclado, cultivo de hierbas, etc. Además, esta propuesta se aborda como una posibilidad de microemprendimiento. Se puede ampliar información con la coordinadora Liliana Wagner, al 794-6750. De 9.30 a 12, en la Quinta Trabucco, Panamericana y Melo, Florida. **GRATIS**

◆ **Dance.** Se presenta el grupo de disc-jockeys Urban Groove, con house, acid, techno, trance y breaks. Esto es a la 1.30, pero antes, a partir de la medianoche actúan Tumbas y Super-A. En Dr. Jekyll, Monroe 2315. Entrada $6.

◆ **Pinturas.** Continúa la exposición de pinturas del artista plástico José Sevilla; la muestra *El Rastro en el Rostro*, y la exposición de obras premiadas en el XI Salón Nacional de Arte Textil 1996, organizadas por la Secretaría de Cultura de la Nación. De 13 a 20, en el Palais de Glace, Posadas 1725. **GRATIS**

◆ **Los últimos días de Emmanuel Kant.** Continúan las presentaciones de esta obra basada en una novela de Thomas De Quincey. A las 21, en la sala Martín Coronado del Teatro San Martín, Corrientes 1530. Entradas $4.



Museo Etnográfico

Viernes 28

◆ **Vida de canciones.** El compositor Mario Clavel continúa presentando su espectáculo *Somos... una vida de canciones*, en el que recorre su extensa carrera artística interpretando clásicos como "Somos", "Abrázame así", "Quisiera ser" y otros. A las 22, en Clásica y Moderna, Callao 829. Entrada $15.

◆ **Teatro.** Presentación de la obra *Peer Gynt*, de Henrik Ibsen, en la cual el tema constante es la discordia de lo real y de las ilusiones románticas. Con temas musicales de Grieg, Wagner, Haendel y populares latinoamericanos. La dirección es de Claudio Ciaffone y Raúl Sosa Alurralde. A las 21 en el Teatro Off Corrientes, Corrientes 1632. Entrada $5.

◆ **Jaime Torres.** Presentación de Jaime Torres con su espectáculo *Charango y Trío*, junto a Eduardo Lagos en piano, Pocho Lapouble en batería y el Negro González en bajo. También actuarán junto a Jaime Torres, Tomás Lipán, el cantor de la quebrada, y en danza y percusión Ricardo Cabrera y Carlos Alvarez. A las 22.30 en el Teatro de la Comedia, Rodríguez Peña 1062. Entrada $20, incluye una copa de vino y pi-cada.

◆ **Gran Baile.** Excepcional seleccionado murguero de todos los barrios porteños interpretado por Mozzi y El Murgón. En esta despedida de Carnaval no faltarán músicos, bailarines, malabaristas ni zanquistas. A la 0.30, en La Trastienda, Balcarce 460. Entrada $10.

◆ **Encuentro de murgas.** Los Reyes del Movimiento, el C.C. Discepolín y el C.C. Spilimbergo presentan varios grupos: Mozzi y el Murgón, Ariel Prá, Gambeteando el Empedrado, Envasados de Origen, Los Cometas de Boedo, Caprichosos 97, Traficantes de Matracas, Malayunta, Los Malaprendidos del Raggio y Los Reyes del Movimiento. Daniel Pantera Reyes y Silvia Lescano muestran la versión murguera de *El Bolero* de Ravel. Desde las 19.30 hasta las 24 en Av. Del Tejar y Donado. A la gorra. También el 7 y 15 de marzo.

◆ **La Máquina.** Continúa el ciclo de charlas organizado por La Máquina. Esta vez, el entrevistado es el escritor Juan Forn. En el café La Bell, Jorge Bell entre Cantilo y 13, City Bell, a las 22.30. **GRATIS**



Soledad Villamil

Sábado 1

◆ **Humor.** *Sexo, Dogui & Rock and Roll* es el nombre del unipersonal interpretado por Roger Vega, que se viene presentando desde mediados de diciembre, con una simulación de un concierto de rock en vivo y la historia de superhéroes vernáculos. Dirigido por Gabriel Wolf, de Los Macocos, con música original de Dave Sheelly. A la 1.15, en Bululú, Rivadavia 1350. **GRATIS**

◆ **Ariel Prat.** Actuación de Ariel Prat y La Houseman René Band, y show de murgas con Los Reyes del Movimiento de Saavedra, Los Viciosos de Villa Martelli y Los Cometas de Boedo. A las 20 en el Club Social y Deportivo Estrella Federal, Ayacucho 745, Florida (altura Maipú al 700). Entrada $3 los hombres y $2 las mujeres.

◆ **Teatro en el Recoleta.** Continúan las presentaciones de la obra *Seresleves*, escenas y situaciones impresionistas que cobran vida con expresiones de la mímica, y *Humor en sentido pésame*, interpretado por Los Hamsters. A las 19.30 y 20.30 respectivamente en el Centro Cultural Recoleta, Junín 1930. **GRATIS**

◆ **De visita.** El público recorre junto con los actores los ambientes y jardines de la añosa casona en la pieza dramático-histórica *De visita*. Partiendo de la época colonial, transcurren personajes como Bernardino Rivadavia hasta Raúl Alfonsín, pasando por Cornelio Saavedra, Juan Manuel de Rosas, Camila O'Gorman, Julio Argentino Roca, Hipólito Yrigoyen, Alvear, Eva Perón, Alfredo Palacios, Jorge Luis Borges y otros. También hay riñas de gallo, corsos y bailes, costumbres olvidadas, canciones populares y programas ra-diales de décadas pasadas, todo con vestuario de época y rigurosa ambientación. El espectáculo con cena en el Patio de las Glicinas cuesta $18, y el espectáculo solo $10. A las 21.15 y 22 en la Quinta Jovita, Ituzaingó 278, Zárate. Informes y reservas al (0487) 22038/23329.

◆ **Sábados Frescos.** Mosquito Sancineto, Cabe Mallo, Mariana Strifezza, Alejandro Bertolazzi, Hernán Moran, Sebastián Pirato, Soledad Taboada y Peter Pank prometen un show cargado de humor, clima festivo y frenesí a los que vayan a ver su espectáculo *Sábados Frescos*. A las 2 en Liberarte, Corrientes 1555. Entrada $5.



Sábados Frescos

ITINERARIO

Murúas. Continúa la exposición *Comer: del corazón a la memoria*, de los pintores Mario Murúa, fundador del grupo Canimagen (caníbal de imágenes) y autor de una obra de inusual fuerza visual, y Martín Murúa, que utiliza materiales primitivistas. De 17 a 21 en el Centro Cultural Gral. San Martín, Sarmiento 1551. **GRATIS.**

Museo Etnográfico. En 1904 Juan Bautista Ambrosetti logró que la Facultad de Filosofía y Letras haga realidad su idea de crear un Museo Antropológico. Hoy este museo tiene colecciones con objetos provenientes de los cinco continentes, con panoramas de los denominados pueblos primitivos. De 14.30 a 18.30 en Moreno 350. Entrada $1.

Varieté. Ultima función de *Recuerdos son Recuerdos*, un espectáculo teatral musical homenaje al pasado de Buenos Aires. Con Rita Cortese, Soledad Villamil y Brian Chambouleyron. Monólogos a cargo de Pompeyo Audivert y acompañamiento musical de Silvio Cattáneo en guita-rra y Carlos Viggiano en bandoneón. A las 23.30 en La Trastienda, Balcarce 460. Reservas al 3427650. Entrada $12.

Retangos. Es el nombre del excelente espectáculo de tango-danza interpretado por el ballet contemporáneo del TGSM y con la coreografía de Ana Itelman, Ana María Stekelman, Alejandro Cervera y Doris Petroni. A las 20, en el hall central del Teatro Gral. San Martín, Corrientes 1530. **GRATIS.**



Demoliendo hoteles

Por PABLO E. CHACON A fines del verano europeo de 1996, el músico Liam Gallagher dejó colgados a sus colegas de Oasis en las escaleras del avión que los iba a depositar al otro lado del Atlántico. "No puedo irme de gira a los Estados Unidos cuando ni siquiera tengo dónde vivir en Inglaterra. Estoy cansado de vivir en hoteles", dijo.

En fin, un pretexto. El periodista especializado Bruno Galindo dice que "el rockero que está harto de los hoteles está harto del rock en sí mismo". Forzosamente habituados a dormir fuera de su casa o de su mansión cada vez que se embarcan en giras promocionales, el hombre o la mujer que le han ofrendado su vida al rock tardan poco en descubrir que el hotel es el lugar ideal para comer, fornicar, tomar drogas, alcohol, hacer fiestas, suicidarse, romper televisores y dormir, en ese orden. "La vida allí no es tan mala: permite ejercer la independencia y la soledad, y brinda una estimulante sensación de estar siempre de paso. El vecindario, cosmopolita y anónimo, se regenera constantemente. Y el servicio del hotel se encarga de levantar todo sin hacer demasiadas preguntas", agrega Galindo.

La cuestión es que las costumbres –en este caso, las costumbres en un hotel– suelen dar otro tipo de información sobre los músicos, acaso no la más convencional. Los Mano Negra, por ejemplo, son conocidos por alojarse en hoteles céntricos de cuarta categoría; Elton John, en cambio, no va a ningún lado si no tiene habilitadas por lo menos dos suites y un salón para su piano. Andrés Calamaro contaba de su emoción cuando supo que Niam Gallagher lo primero que hacía cuando llegaba a un hotel era dar cuenta del chocolate Toblerone que lo esperaba en el minibar: lo mismo que hace él. Y así hasta el infinito. En esta lista el lector encontrará los hoteles –podría decirse– más famosos de la historia del rock, que –como cualquier historia– tiene un componente de farsa y otro de tragedia.

Hay una leyenda que afirma que no hay nada que produzca mayor desapego que un cuarto de hotel. No parece ser el caso de muchos rockeros -y de varios escritores- que no sólo utilizaron las habitaciones de hoteles famosos para descansar de sus giras, sino que las usaron para otros fines no tan santos como el reposo.

AMERICAN HOTEL.
Leidsake, 97 (Amsterdam)
Una habitación y, en ella, dos hippies ilustres: veintisiete años después, todo un negocio. Cualquiera que tenga el metálico suficiente puede casarse en la habitación 1020, escenario de la huelga de hambre por la paz que protagonizaron, en marzo de 1969, John Lennon y Yoko Ono.

COLUMBIA HOTEL.
95-99, Lancaster Gate (Londres)
Nada caro, abierto las veinticuatro horas y con MTV: el perfecto hotel para el rockero. En los armarios de algunas de sus cien habitaciones, el viajero puede ver los autógrafos de Julian Cope, Marc Almond, Eurythmics, Simple Minds, Oasis, y otros.

MARK TWAIN HOTEL.
345, Taylor Street (San Francisco)
La habitación 203, la más famosa, fue el centro de un arresto en enero de 1949. Después de tirar la puerta abajo, la policía encontró a Billie Holiday intoxicada por el opio, y feliz. Se la conoce como suite Billie Holiday.

TROPICANA MOTEL.
8585, Santa Mónica.
West Hollywood (Los Angeles)
Por aquí supieron pasar –entre los 70 y los 90– los Clash, los Sex Pistols, Iggy Pop, Blondie, los Ramones y Bruce Springsteen. Jim Morrison vivió aquí durante semanas, al igual que la feliz unión entre Tom Waits y Rickie Lee Jones (ella escribió ahí *Chuck E's in love*). Cerró hace nueve años.

EL MINZAH HOTEL.
85, Rue de la Liberté (Tánger)
Patti Smith paró aquí cuando fue a visitar a Paul Bowles. El escritor, por su parte, situó en el hotel la trama de su novela *La casa de la araña*.

HACIENDA HOTEL.
9137, South Figueroa
(Los Angeles)
La celebridad de este hotel –hoy se llama WEBB– se la dio un hecho de violencia: el dueño vació el cargador de su pistola sobre el cantante de soul Sam Cooke. ¿La causa? El hombre apareció por conserjería en calzoncillos, buscando a una juguetona modelo que se andaba escondiendo.

CHATEAU MARMONT.
8221, Sunset Boulevard,
Hollywood (Los Angeles)
El "blues brother" y actor John Belushi murió en una de sus habitaciones luego de ingerir un cóctel fatal de heroína y cocaína. Y era aquí también donde los Led Zeppelin –por entonces, afortunados– montaban sus fabulosas orgías con las chicas "Penthouse". En 1993, Evan Dando se encerró en una de las habitaciones del Marmont a fumar crack durante algunas semanas, rindiendo tributo a su ídolo, Gram Parsons.

MORRISON HOTEL.
1246, South Hope (Los Angeles)
Cuando el fotógrafo Henry Ditz le pidió permiso al dueño para retratar a los Doors para la tapa de *Morrison Hotel*, recibió un ruidoso no. A nadie le importó: las fotos se sacaron igual. Era 1969.

CHELSEA HOTEL.
222, West 23rd.Street,
Manhattan (Nueva York)
Refugio histórico de escritores (Dylan Thomas, William Burroughs, Arthur Clarke, Arthur Miller, Tennessee Williams, Jack Kerouac), y cobijo de bohemios quebrados (Patti Smith, Sam Shepard, Robert Mapplethorpe) o almas en pena (Leonard Cohen, Edith Piaf). El grupo de Dylan, The Band, ensayaba en sus habitaciones. Aquí –en la habitación 100– Sid Vicius mató a su novia, Nancy Spungen, un 12 de octubre de 1978. Dylan mismo hizo una leyenda de la número 17, cuando la incluyó en la canción *Sara*. Leonard Cohen inmortalizó en su canción *Chelsea Hotel Number 2* su tan fugaz como contundente encuentro con Janis Joplin en una de las habitaciones. Andy Warhol filmó aquí *Chelsea Girls*. Joni Mitchell le dedicó su *Chelsea Morning*; y Bill Clinton y Hillary Rodham se conmovieron tanto que su hija, Chelsea, lleva el nombre en honor de esa canción.

CONTINENTAL HYATT HOUSE.
8401, Sunset Strip (Los Angeles)
En la pared estaba escrito: "Respete al cliente, puede haber vendido un millón de discos". Bien, así se habla. Keith Richards (un clásico) tiró el televisor por la ventana de una de estas habitaciones. También aquí vivieron Jim Morrison y Little Richard.

JOSHUA TREE MOTEL.
Ruta 62 (Joshua Tree, California)
El pionero del country-rock Gram Parsons murió en una de sus habitaciones: demasiada heroína es mala para la salud.

CECIL HOTEL.
118th.Street, 7th.Avenue,
Harlem (Nueva York)
El hotel ideal. "Todos los músicos negros se quedaban aquí", se lee en la autobiografía de Miles Davis. Y no era para menos: habitaciones disponibles, limpias, baratas. *Dealers* y prostitutas de primer nivel, a toda hora.



Foto: Alejandro Andían

Fernando Noy

Por MIGUEL RUSSO y CLAUDIO ZEIGER

Poeta, actor y transformista. Noy es, definitivamente, un cuerpo extraño en el campo literario nacional y un sobreviviente del underground. A Graciela Fernández Meijide y Claudio Caniggia los convocaría para montar una obra de teatro. A Aníbal Ibarra lo seduciría cocinando pescado a la bahiana, y piensa hacerse policía para perderle el terror a la policía.

Defina, con poetas, las décadas del 60, 70, 80 y 90.

–Los 60, Alejandra Pizarnik y Juan Gelman. Los 70, Osvaldo Lamborghini. Los 80, Fabián Casas y Charlie Feiling. Los 90, Fogwill, Néstor Perlongher... o yo.

¿Qué personaje le gustaría encarnar y cuál no haría nunca?

–Me gustaría hacer de Jacqueline Kennedy resucitando y asesinando a Madonna. Jamás haría a Eva Perón, sencillamente porque la hice primero que nadie en el carnaval de Bahía. Y, además, porque veo que, en este momento, Eva se debe estar revolcando en su tumba por el canibalismo antropofágico bananal –con excepción de Esther Goris– con que la pretenden representar, y por esa manera de hacerla volver para hacer millones.

Nombre un político, un deportista y un escritor con los cuales montar una obra de teatro.

–Graciela Fernández Meijide haciendo de dueña del prostíbulo. El taxiboy sería Claudio Caniggia (o el Bambino Veira, que ya es un clásico, o Redondo, para hacerle las trencitas). Y Luis Chitarroni narrando sus gloriosas siluetas arcaicas.

¿Cuál es su momento favorito del día?

–El instante en que me puedo comunicar con desconocidos anónimos, invisibles, inesperados, en una telaraña que nunca se sabe dónde llega.

Tiene un auditorio de adolescentes delante suyo: ¿cuáles serían las tres principales enseñanzas que querría transmitirles?

–Anularles la avaricia sexual. Enseñarles que aún no saben aprender. Pasearlos por todo lo ganado del goce cultural y, al mismo tiempo, profano.

¿Qué aporte, si tiene alguno, considera que hace la droga a la creatividad artística?

–Infinito. Pero, el aporte esencial es un acercamiento inmediato a ese dios dado, quitado y negado por los propios mecanismos que prohíben la droga.

Tiene cinco minutos a solas con Frida Khalo. ¿Qué le preguntaría?

–Por qué me mira tanto desde esa foto con esa mirada tan lasciva, parecida a la de un adolescente, y que me perturba de tal modo.

¿Dónde, cuándo, cómo y por qué escribe?

–En la góndola de un supermercado, en un ascensor, en el 60 (ese Rolls Royce amarillo de los pobres). En realidad, plagio a una voz que me acompaña. Podría decir que, en lugar del ángel de la guarda, esa voz es la del ángel que aguarda ese momento de comunicarse. Escribí, muchas veces, con lapiceras prestadas por los propios personajes que retrataba en mis poemas o en mis cuentos.

Nombre los libros de escritores argentinos que más lo entretuvieron.

–*El fiord*, de Osvaldo Lamborghini. *La hija de Keops*, fabulosa reconstrucción egipcia de Alberto Laiseca. *El frasquito*, ese mínimo-máximo de Luis Gusmán. *La oscuridad también es otro sol*, de Olga Orozco.

¿Cuál es el tema político o social que más le interesa en este momento?

–Quisiera huir de la política, que no me contaminara. El social, considerar que la cultura está siendo poco digerida, ya que el gran cucurucho de la educación está absolutamente apolillado. A mis 20 años sabía quién era el autor de *Rayuela*. Los pibes de 20 de ahora no saben ni siquiera que la rayuela era un juego.

Defina el amor en los noventa.

–Es el mismo que el del 900 y será el mismo que el del 9000, pero siempre con atención, cuidado y guardia, cosa que no se hubiera previsto en los 60.

¿A quién intentaría seducir y con qué menú lo haría?

–A Aníbal Ibarra. Lo invitaría con un pescado a la bahiana, mucha cachaca de todos los sabores y, de postre, una Selva Negra. Todo con alto poder afrodisíaco. Le prohibiría que llamara a Pacho O'Donnell por teléfono.

¿Qué programa de televisión, qué disco y qué cuadro guardaría en una caja cerrada para ser abierta dentro de mil años?

–Me gustaba *Teleshow* porque creía que Marley era el Mariano Grondona de la farándula, pero ahora se ha puesto demasiado pro-madónnico, así que lo dejaría afuera. Pondría *Día D* –aunque está tan gordo que no entraría en una caja–, el disco *Ey!* de Fito Páez y, en una muestra de verdadero onanismo, el cuadro *Noy ríe*, hecho por Marcia Schwartz.

¿Cuáles son las cinco figuras señeras del underground nacional?

–Batato, Batato, Batato, Batato y Batato, por lo tanto, está muerto: el underground fue una masacre embozada.

¿Qué función cree que cumple la policía?

–Cuando tenía 20 años, soñaba que, cuando fuera poderoso me daría el gusto de pegarle un cachetazo a un policía. Hoy, creo que la función que cumple la policía es todo lo contrario de lo que debería ser. Provocan zozobra, miedo y espanto a todos, no sólo a los que tienen motivos para temerle. Algún día voy a tener que terminar haciéndome policía para perder el miedo.

¿Cuál era su juego preferido cuando era chico?

–Leerle a mis hermanos, cantar, bailar. Eran juegos muy raros, muy maricones. Hacía obras de teatro encima de enormes tambores de aceite que había en mi pueblito natal –Ingeniero Jacobacci– y mi gran juego era representar ante multitudes de indios mapuches que venían a laburar al pueblo. Yo taconeaba y cantaba arriba de esos tambores.

Está en una discoteca totalmente a oscuras, se le acerca una persona y le pide tener sexo ya. ¿Acepta?

–Es imposible que acepte. Debería tener una pequeña linterna para saber si esa persona no es un marciano con siete ojos. Si supiera que lo es, diría que sí.

Elija el lugar ideal en el que le gustaría vivir.

–Salir de esta Villa Adrenalina, como Céline, y encontrar mi propio Tánger silencioso, a la manera de Paul Bowles.

¿Qué es lo que más lo ofende y lo que más lo indigna?

–Me indigna que la gente se enoje, no domine la ira, y crea que puede hablar desde su persona en nombre de todos. Es una especie de inquisición prêt-à-porter. Me ofende que no me amen.

Nombre tres palabras de la jerga actual que merecerían entrar al lenguaje poético.

–"Tocco": "un tocco de amaneceres en los que te estuve tocando". "Bardo": si todos los bardos hiciéramos "bardo", formaríamos un borde que nos libraría del Borda. Y "speed" porque simboliza la contraseña con la que nació la poesía que yo curtía hace quince años cuando volví de Brasil.

¿Cómo se vestiría para esperar la llegada del año 2000?

–De una forma absolutamente neutra. Estaría desnudo, y mi único vestuario sería el de estar abrazado a alguien.

Autodefínase.

–Me autodefino con una frase de otro poeta, Maiacovski: "No soy un hombre, soy una nube en pantalones". Una metamorfosis ambulante y permanente. Y también por un lugar donde no hay palabras, como una especie de misterio, de hecho inenarrable que deja de lado el lenguaje.

Mi padre y yo

El 27 de febrero se cumplen veinte años de la muerte del historiador José Luis Romero. Su hijo, Luis Alberto, también historiador, entreteje una reflexión sobre la importancia de la obra de su padre en la historiografía argentina y la formación de una camada de estudiosos con recuerdos que van desde su infancia hasta conseguir ser un colega de su maestro.

Por MIGUEL RUSSO Y CLAUDIO ZEIGER

¿Recuerda que la historia fuera algo presente entre ustedes cuando era chico?

–No recuerdo una enseñanza sistemática por parte de él para inculcarme el gusto por la historia. Cuando era chico yo estaba muy pegado a él, de modo que lo oía hablar siempre, no particularmente de historia, pero como tenía un modo tan integrado de entender el pasado, el presente y el futuro, era algo que naturalmente aparecía. Era un figura fuerte, una persona que tenía una concepción integral de la realidad, de modo que cualquier cosa que pensaba o hacía tenía todo un mundo de referencias detrás.

¿Entró alguna vez en conflicto con la forma de pensar de su padre?

–No. Hubo épocas en las que tuve diferencias políticas, como la primera vez que voté al trotskismo, en 1973. Supongo que él entonces habrá votado la fórmula radical para enfrentarse al peronismo. Su antiperonismo también tiene que ver con el lado desde el que se lo mire. Desde el lado de un joven de los sesenta como era yo, sí, pero del lado de sus contemporáneos todo lo contrario, incluso podía ser visto como peronizante, él acompañó toda la apertura del Partido Socialista hacia el peronismo. Tuvo una actitud antiPerón pero muy comprensiva del fenómeno peronista. Desde el punto de vista psicoanalítico nunca me sentí con la necesidad de "matar al padre". Aún al día de hoy me siento muy identificado con él.

¿Cómo era su papá como profesor, incluso como profesor suyo?

–Yo fui alumno suyo entre 1962 y 1968, hice dos materias con él. Era espectacular, porque tenía un talento docente notable que le permitía hablar atractivamente frente a cualquier público, para captar el nivel del público y qué cosas le podían resultar significativas. En la facultad funcionaba muy bien, pero también en una conferencia para señoras sobre arte medieval. Además de ser muy buen expositor tenía la virtud de trazar el panorama completo de un problema con muy pocos elementos, con ejemplos y capacidad de sugerencia. Como docente también tuvo un gran impacto en la primera generación de sociólogos, la de Juan Carlos Marín, Ezequiel Gallo, Francis Korn, porque daba una materia que se había armado para esa carrera y después se incorporó al programa de Historia.

¿Qué importancia le daba a la enseñanza que ejercía por fuera de la universidad, esa cantidad de cursos y conferencias que daba en bibliotecas o asociaciones diversas?

Mi padre hablaba en cualquier lugar donde lo invitaran. Le gustaba, pensaba que había un sentido de militancia.

–Mi padre hablaba en cualquier lugar donde lo invitaran. Le gustaba, pensaba que había un sentido de militancia. Globalmente lo que hizo no tuvo un gran impacto en la época porque más bien era algo marginal, no eran lugares importantes. Creo que lo hacía porque la elaboración de lo que pensaba escribir en sus libros la iba desarrollando en los cursos y las conferencias que daba. Todo formaba parte de un pensamiento que luego se volcaría por escrito. El volumen *Estudio de la mentalidad burguesa* es un curso dado en un lugar bastante insólito, la biblioteca del Consejo de Mujeres, una institución del 1900 creada por señoras de la alta sociedad para educar a las mujeres de las clases bajas. El dio varios años cursos allí para un público variadísimo y poco profesional, y en cada curso iba armando un pedazo de sus libros.

Tulio Halperín Donghi señalaba la marginalidad de José Luis Romero en la historiografía argentina, y a partir de 1966, con el golpe de Onganía, se aleja de la Universidad para ya no regresar. ¿Reivindicaba de algún modo esa posición marginal?

–En parte sí. Políticamente vivió a contrapelo, porque salvo en el período del '55 al '66 nunca estuvo bien con la situación imperante. La radicalización de izquierda de los setenta lo superó, y, por supuesto, también la posterior reacción de la derecha. Creo que la marginalidad era más amplia, en el sentido de que era un historiador social y cultural en una época en la que predominaba la nueva escuela histórica, mal llamada positivista. Era europeísta cuando aquí se pensaba que la auténtica investigación consistía en ir al Archivo General de la Nación y abocarse a la historia argentina. No era que no lo respetaran, pero la manera de hacerlo era decir que era un filósofo de la historia. Lo que era cierto, para sus colegas que lo relegaban a un género diferente.

¿Por qué se dedicó con tanto fervor a estudiar la Edad Media?

–Siempre, para un historiador, hay algo que tiene que ver con el gusto personal. El empezó a estudiar historia de Oriente, luego historia clásica, y al llegar a la Edad Media le gustó especialmente. En realidad no era un medievalista sino un occidentalista. Tenía una idea de lo que era la historia occidental, la latinoamericana y la argentina como si fuera un juego de cajas chinas, y estaba convencido de que no era muy difícil entenderla de esta manera. El continente era la historia occidental, y según su explicación ésta arranca con la disgregación del Imperio Romano y el comienzo de la llamada Edad Media. Su tema era en realidad la burguesía. El fue un historiador de la burguesía y el mundo burgués.

¿Tuvo discusiones domésticas sobre historia con su padre?

–Pude haberlas tenido pero en cierta medida las olvidé, porque hay que pensar que mi padre murió hace veinte años y lo que van quedando son recuerdos selectivos. Reconociendo esto, no me recuerdo en posición crítica frente a él. En cuestiones menores sí. El último libro, *Latinoamérica, las ciudades y las ideas*, lo leí en el original y le marqué una cantidad de observaciones pero que eran menores en la importancia global de la obra.

¿Qué le provocó a él que usted también se dedicara a la historia?

–Papá tenía un gran cuidado de no meterse en donde no lo llamaran, y entonces nunca presionó particularmente. Una cosa que yo veo a la distancia es que hay cosas del oficio que no me enseñó, quizás porque para él tampoco fueran importantes. Cómo conseguir una beca, por ejemplo. No me dijo que le pareciera importante hacer el doctorado, algo complejo, porque yo egresé con la convicción de que la universidad en la que me había formado ya no existía. Era la época de Onganía. La posibilidad de hacer el doctorado aquí era bastante complicada, y él podría haberme sugerido que lo hiciera en otro país, pero no lo hizo.

¿Qué importancia les daba a sus propios libros?

–Hay parte de sus libros que –como les sucede a todos los historiadores– tienen que ver con encargos, no porque no le gustara lo que salió pero que no eran los libros que hubiera ido a ofrecer a una editorial. Por ejemplo, el *Breviario de la Edad Media* se lo encargaron. Tam-

Foto: Tony Valdez



bién *Las ideas políticas en la Argentina*, que fue un encargo significativo, porque era joven y no tenía tradición como historiador argentinista pero lo seleccionaron a él del Fondo de Cultura Económica de México. *La revolución burguesa en el mundo feudal* es un libro que le llevó veinte años, que él se propuso escribir y al que le dio vueltas hasta que encontró la forma. Lo publicó en 1967. En ese momento, al terminar ese libro, hizo un cálculo muy típico suyo sobre cuántos años de vida intelectual útil le quedaban –él calculó veinte– y cuánto podía escribir en ese tiempo. Entonces organizó todo lo que podía hacer de acuerdo con ese tiempo que tenía. Cada libro era un proyecto que tenía en la cabeza. Uno de ellos es *Latinoamérica, las ciudades y las ideas*. Luego pensó hacer uno sobre la revolución burguesa hasta el siglo XVI. Aunque le faltó una parte y que está publicado como *Crisis y Orden en el mundo feudoburgués*, otro sobre el período barroco de los siglos XVI al XVIII, también sobre el apogeo de la burguesía y finalmente la crisis del mundo burgués. De todo hay carpetas, pedazos. También tenía un libro sobre la "vida histórica", que está desarrollado pero faltaba escribirlo. Cada fragmento de su mirada integral del mundo estaba calculado dentro de ese plan de veinte años de vida intelectual útil.

¿Hablar de "vida histórica" es mencionar la matriz de su visión ideológica del mundo?

–Sería algo así como el núcleo de su filosofía de la historia, haciendo la salvedad de lo que decíamos antes sobre esta disciplina. El decía que era una concepción empírica de la historia. Hablar de concepción filosófica hubiera sido una mención de algo a priori, y él decía que se iba armando en la práctica. En una de sus clases desgrabadas recuerdo haber leído una explicación sobre este punto. En el año treinta y pico hizo una tesis sobre los Graco y la crisis de la república romana. Después vinieron esos veinte años de preparar los estudios sobre el mundo feudal, que en gran parte era el armado de todo ese material. Cuando terminó el trabajo se dio cuenta de que era similar a la tesis, lo que lo llevó a pensar que efectivamente tenía una concepción de la realidad histórica. En esa concepción, la idea de vida histórica era equivalente a la idea de "naturaleza" en las ciencias naturales, un todo alrededor del cual se van organizando las partes.

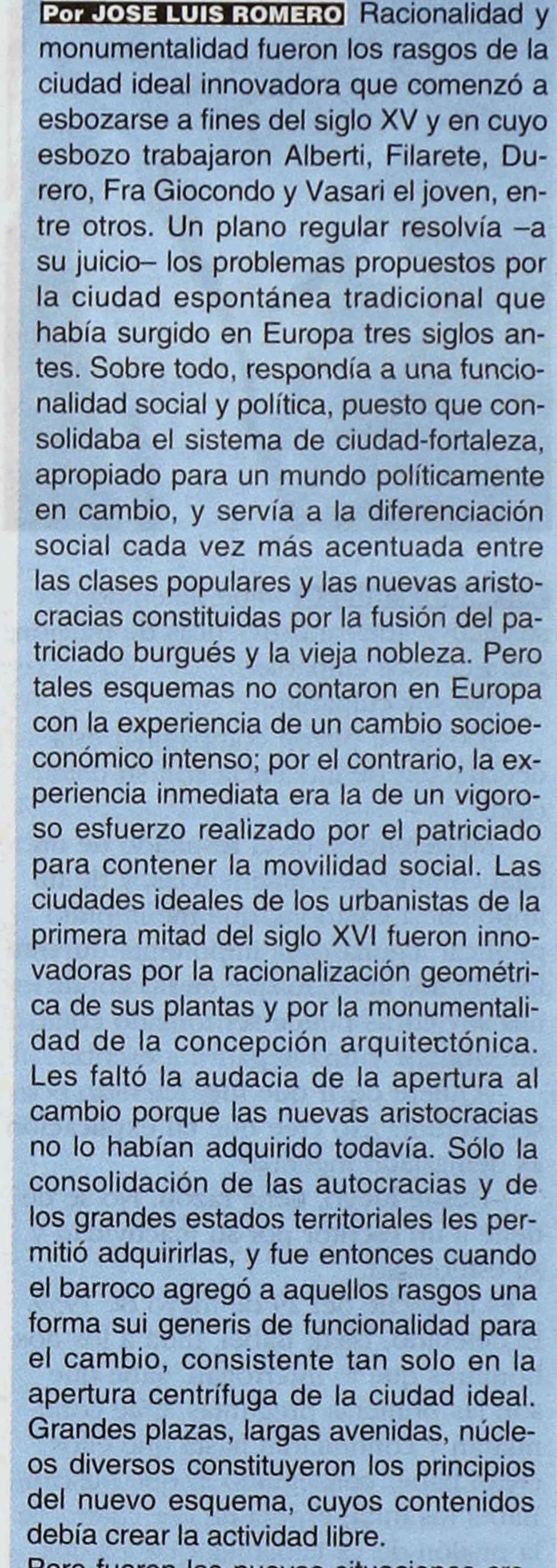
¿Cómo influyeron en su producción intelectual los años que fue rector de la Universidad de Buenos Aires y luego decano de Filosofía y Letras?

–Es difícil relacionar la producción con los años y los cargos. Lo que tengo muy presente es que a pesar de llevar a cabo una actividad pública muy intensa, sea como rector o cuando militaba en el Partido Socialista, siempre tuvo una obsesión por cuidar parte de su tiempo dedicado a su escritorio. Ser rector en el '55 era muy pesado, porque podía ser a punta de pistola, pero las mañanas las dedicaba a su escritorio. Siempre mantuvo su espacio de investigación.

¿Fue un formador de historiadores atípico?

–Creo que es una huella difícil de calibrar. Hay un ejemplo en los antípodas. Don Claudio Sánchez Albornoz estuvo al frente del Instituto de Historia de España más de veinte años y formó a muchísima gente dándole a cada uno un pedacito de la idea global que él tenía en la cabeza. Papá nunca tuvo discípulos. Nunca tuvo becarios ni ayudantes. Nadie que le hiciera parte del trabajo. Hubo infinidad de gente a la que le regaló ideas, le abrió panoramas y le mostró por dónde ir. Su trabajo de formador consistía en conversar con las personas, organizar la cabeza y no enseñar a hacer fichas. A mí tampoco me enseñó a fichar. Yo una vez le regalé a alguien el fichero con el que papá hizo *Latinoamérica, las ciudades y las ideas*. Era una vergüenza. Era muy corto, y en las fichas no había mucho más de una palabra. Una vez le mostré a papá una ficha que solamente decía "Bolivia: Prudencio". ¿Para qué te sirve esto?, le pregunté. Me explicó que Prudencio era un filósofo boliviano con el que había estado una noche en un aeropuerto por el retraso del avión. En la espera se habían tomado una botella de whisky y Prudencio había hecho un análisis de la realidad boliviana. El luego la utilizaría en su libro, pero no necesitaba fichar otra cosa que ese nombre del filósofo boliviano. ■

Ciudad barroca y ciudad industrial



Por JOSE LUIS ROMERO Racionalidad y monumentalidad fueron los rasgos de la ciudad ideal innovadora que comenzó a esbozarse a fines del siglo XV y en cuyo esbozo trabajaron Alberti, Filarete, Durero, Fra Giocondo y Vasari el joven, entre otros. Un plano regular resolvía –a su juicio– los problemas propuestos por la ciudad espontánea tradicional que había surgido en Europa tres siglos antes. Sobre todo, respondía a una funcionalidad social y política, puesto que consolidaba el sistema de ciudad-fortaleza, apropiado para un mundo políticamente en cambio, y servía a la diferenciación social cada vez más acentuada entre las clases populares y las nuevas aristocracias constituidas por la fusión del patriciado burgués y la vieja nobleza. Pero tales esquemas no contaron en Europa con la experiencia de un cambio socioeconómico intenso; por el contrario, la experiencia inmediata era la de un vigoroso esfuerzo realizado por el patriciado para contener la movilidad social. Las ciudades ideales de los urbanistas de la primera mitad del siglo XVI fueron innovadoras por la racionalización geométrica de sus plantas y por la monumentalidad de la concepción arquitectónica. Les faltó la audacia de la apertura al cambio porque las nuevas aristocracias no lo habían adquirido todavía. Sólo la consolidación de las autocracias y de los grandes estados territoriales les permitió adquirirlas, y fue entonces cuando el barroco agregó a aquellos rasgos una forma sui generis de funcionalidad para el cambio, consistente tan solo en la apertura centrífuga de la ciudad ideal. Grandes plazas, largas avenidas, núcleos diversos constituyeron los principios del nuevo esquema, cuyos contenidos debía crear la actividad libre.

Pero fueron las nuevas situaciones creadas por la Revolución Industrial y las nuevas formas de mentalidad que trajo aparejadas las que renovaron desde principios del siglo XIX los esquemas de la ciudad ideal innovadora. La Revolución Industrial y sus nuevos métodos de producción acentuaron enérgicamente la concentración urbana imponiéndole rasgos inéditos, en parte por sus propias modalidades y en parte porque coincidió con un boom demográfico de proporciones nunca vistas. Las viejas ciudades donde radicaban las nuevas industrias se tornaron multitudinarias y promiscuas y la nueva estructura social desbordó todos los esquemas preexistentes modificándose el esquema de comunicación social; y no sólo las inundó la nueva población trabajadora: las inundaron también la suciedad, el humo, el ruido. Ghettos obreros se instalaron en ellas, unas veces sobre sus orillas y otras en pleno corazón urbano, sobre todo cuando las clases medias y altas emigraron buscando barrios apacibles. El símbolo de la "ciudad carbón" desencadenó el de una nueva ciudad ideal innovadora que, siendo apta para acompañar el proceso del cambio industrial, resolviera los problemas de la vida urbana según el principio del bienestar, considerado el sumo bien por la mentalidad burguesa.

(Fragmento inédito de *Estructura histórica del mundo urbano*, libro inconcluso de José Luis Romero.)

EL DURO OFICIO



Llueve en Babel

El 27 de enero de 1940 el escritor ruso Isaak Babel era fusilado por traición a la patria. El verdadero motivo de su arresto fue no publicar ninguna obra en sus últimos dos años. El 10 de mayo de 1939 envió una carta a sus familiares donde expresaba que una vez que concluyera un guión cinematográfico sobre la vida de Máximo Gorki, se dedicaría a poner punto final a una "gran obra". A la semana, lo detienen. "No me dejaron terminar", les dijo a sus captores.

Por MIGUEL RUSSO –Fue detenido por sus actividades antisoviéticas de traición. ¿Se reconoce culpable?

–No soy culpable.

–¿Cómo se puede compaginar esta declaración de inocencia con su detención?

–Mi detención es el resultado de un fatal cúmulo de coincidencias, y de mi impotencia creadora, que me impidió publicar alguna obra importante durante los últimos años, lo que en las condiciones soviéticas puede ser tomado como un sabotaje y una negativa a escribir.

–¿Quiere decir que fue detenido por ser escritor? ¿No cree que tal explicación es demasiado ingenua?

–Desde luego, tiene razón. No se detiene a un escritor por su inactividad y su esterilidad.

Es la noche del 29 de mayo de 1939. El detenido, Isaak Babel, mira a los dos hombres que lo interrogan. Sabe que son las primeras preguntas. Que continuarán y continuarán hasta que ellos crean haber conseguido lo que buscan. Babel los mira; espera en ese cuarto de la prisión de La Lubianka que los dos hombres sigan preguntando aunque no sabe, realmente, qué es lo que quieren que diga.

Pasan tres días. Tres días en los cuales Shvartzmann y Kuleshov (los dos hombres que lo interrogan) se turnan, sin pausa, para continuar con las preguntas. El 31 de mayo le toman las huellas dactilares y una foto –la camisa desabrochada, sucia, las ojeras marcadas, la mirada perdida– que será la última de su vida. Cuando terminan, cuando los dos hombres hicieron que el detenido dijera lo que ellos querían que dijera, pegan la foto en la tapa del expediente número 3904-39. En la primera página de la voluminosa carpeta están los datos que a ninguno de ellos les importan: Nacido en 1894, en Odessa. Escritor. Sin partido. Judío. Educación superior. Padre: Comerciante, muerto en 1924. Madre: Babel, Fenia Aronovna, 75 años, ama de casa, vive en Bélgica. Esposa: Pirozhkova, Antonina Nikolaievna, 30 años, ingeniera del Metro de Moscú. Hijos: Lidia, 2 años, y Natalia (nacida de un primer matrimonio), 10 años, vive en Francia. Hermana: Shaposhnikova, María, 42 años, vive en Bélgica.

Luego siguen un torrente de declaraciones arrancadas a fuerza de golpes: Traición. Reclutado por el escritor francés André Malraux para pasar información confidencial sobre el poderío militar soviético. Miembro de un grupo trotskista que planeaba un atentado para eliminar a Stalin. Espía para Austria.

También figuran las palabras con las que Babel denigró sus propias obras. De *Caballería roja* renegó por "las descripciones exageradas sobre la crueldad y lo absurdo de la Guerra Civil, la introducción artificial de elementos eróticos, la sucesión de episodios escandalosos y chocantes, así como el olvido total del papel del partido en la organización de esa gran unidad del Ejército Rojo que era el Primer Ejército de Caballería, formado por cosacos que aún no estaban suficientemente impregnados de conciencia proletaria". De *Cuentos de Odessa*, porque "reflejaban mi deseo de alejarme de la realidad soviética, de contraponer a la cotidiana labor de edificación el pintoresco mundo, casi mítico, de los bandidos de Odessa, cuya descripción romántica incitaba a la juventud soviética a imitarlos". Todo eso lograron los dos hombres luego de tres días.

Cansado, con frío, es arrojado a otra celda donde pasa ocho meses. Su único contacto con el exterior es el plato de guiso frío y nauseabundo que le pasan por una rendija una vez al día junto al vaso de agua. El juicio –tan absurdo como previsible– tiene lugar el viernes 26 de enero de 1940, por la mañana. El jurado lee todos los cargos y le cede la palabra al acusado. El hombre se inclina sobre la mesa, y en voz baja, grave, la cabeza entre las manos, dice: "Mi nombre es Babel. Isaak Emmanuelovich Babel, y estoy cansado. Tengo frío, nunca pude soportar el frío. Si me dieran papel y tinta podría terminar. Ustedes tienen todas mis carpetas, los vi llevárselas. Sólo me faltaban seis o siete carillas para terminar. Me detuve porque no encontraba las palabras justas. Ustedes saben, las palabras no son tan fáciles. Muchas veces se esconden y no dejan que uno las encuentre. De eso trabajo, ya lo saben: busco palabras. Babel. Ruso, judío. Nací en Odessa, en el distrito de la Moldavanka, el 13 de julio de 1894. Estudié en la escuela de comercio Nicolás I. Me escapaba, de tanto en tanto, para jugar billar y tomar el vino pesado de Besarabia que servían en los cafés griegos del puerto. Aprendí francés con un profesor que se llamaba Badon. Badon escribía, y amaba a Maupassant. De él aprendí que ningún hierro puede penetrar el corazón con tanta fuerza como un punto colocado en el sitio preciso..."

Los miembros del jurado se retiran a deliberar y vuelven de inmediato. Uno de ellos lee el veredicto preparado de antemano: "La Corte Militar ha juzgado el caso y queda demostrado que el acusado formó parte de un grupo trotskista, que fue agente de los servicios secretos franceses y austríacos, que estuvo comprometido con la mujer de un enemigo del pueblo y que fue introducido en una organización de conspiradores terroristas. Por lo tanto, se reconoce a Babel como culpable y se lo condena a la pena capital mediante fusilamiento. La sentencia es inapelable y se ejecutará de inmediato".

Vuelto a su celda, cansado, con frío, el detenido piensa: "Un hombre, cuando sabe que va a morir, conoce las palabras indicadas que debe pronunciar unos segundos antes de que todo concluya. Yo, que sé que voy a morir cuando amanezca, ni siquiera las imagino. De todos modos pedí papel y tinta. En lugar de escribir, y aunque faltan pocas horas para que ellos vengan, miro llover. Ver la lluvia tras las pequeñas ventanas de esta celda es casi igual al recuerdo de la Moldavanka. Cortinas de agua que tornan gris todo lo que se alcanza a ver. Pedí papel, digo, y tinta, y sin embargo sólo puedo recordar la lluvia en mi lejana Moldavanka. El ruido de la lluvia cubriéndolo todo".

El hombre que mira la lluvia por la ventana enrejada de La Lubianka, la prisión de máxima seguridad de Moscú, tiene cuarenta y cinco años y es escritor. Está gordo, hinchado, conserva algunas marcas de golpes apenas disimulados por la barba mal afeitada. Perdió sus anteojos la madrugada del 16 de mayo de 1939, cuando tres soldados al mando del subteniente Nazarov lo detuvieron en su departamento de Perediélkino, la aldea de los escritores.

El hombre toma el lápiz y escribe. No sabe muy bien para qué, pero escribe: "Dentro de unas horas voy a morir. ¿Cuál es el lugar de cada hombre?" Y se queda mirando la lluvia por la ventana enrejada de La Lubianka. Mira y recuerda. Solo, con frío, cansado, mira llover y recuerda. Cuando amanece, escribe: "Dentro de unos minutos voy a morir. Llueve. Pero todos los hombres están en su lugar".

Babel fue fusilado la madrugada del sábado 27 de enero de 1940. Todos sus manuscritos fueron quemados junto a su cadáver en los hornos de la prisión de La Lubianka. Catorce años después, el 23 de diciembre de 1954, el Colegio Militar de la Corte Suprema de la URSS publicó el siguiente documento firmado por su presidente, el teniente general de la Justicia Cheptsov: "La sentencia de este Colegio Militar fechada el 26 de enero de 1940 relativa a Isaak Emmanuelovich Babel es revocada sobre la base del descubrimiento de nuevas circunstancias. El caso contra él queda terminado en ausencia de los elementos de un delito". R

Best sellers

Ficción

1 El general, el pintor y la dama, María Esther de Miguel (Planeta, $18)

2 Extraño testamento, Sidney Sheldon (Emecé, $ 12)

3 Piratas, fantasmas y dinosaurios, Osvaldo Soriano (Norma, $17)

4 El último Don, Mario Puzo (Ediciones B, $19)

5 Andamios, Mario Benedetti (Seix Barral, $16)

6 El manifiesto negro, Frederick Forsyth (Plaza y Janés, $24.50)

7 Sostiene Pereira, Antonio Tabucchi (Anagrama, $18)

8 F2F, un asesino en Internet Phillip Finch (Emecé, $17)

9 El desafío, Lawrence Sanders (Emecé, $16)

10 Nosotras que nos queremos tanto, Marcela Serrano (Alfaguara, $18)

No ficción

1 La inteligencia emocional, Daniel Goleman (Vergara, $22)

2 Noticia de un secuestro, Gabriel García Márquez (Sudamericana, $22)

3 Las que mandan, Any Ventura (Planeta, $18)

4 Siete leyes espirituales del éxito, Deepak Choppra (Norma, $9,50)

5 En busca de Dios, Paul Johnson (Vergara, $17)

6 Sarmiento (los nombres del poder), Natalio Botana (Fondo de Cultura, $15)

7 Diálogos sobre Argentina y el fin del milenio, Marcos Aguinis y Monseñor Laguna (Sudamericana, $ 13)

8 Encuentros, Félix Luna (Sudamericana, $22)

9 Desde la cumbre, Morris West (Vergara, $14)

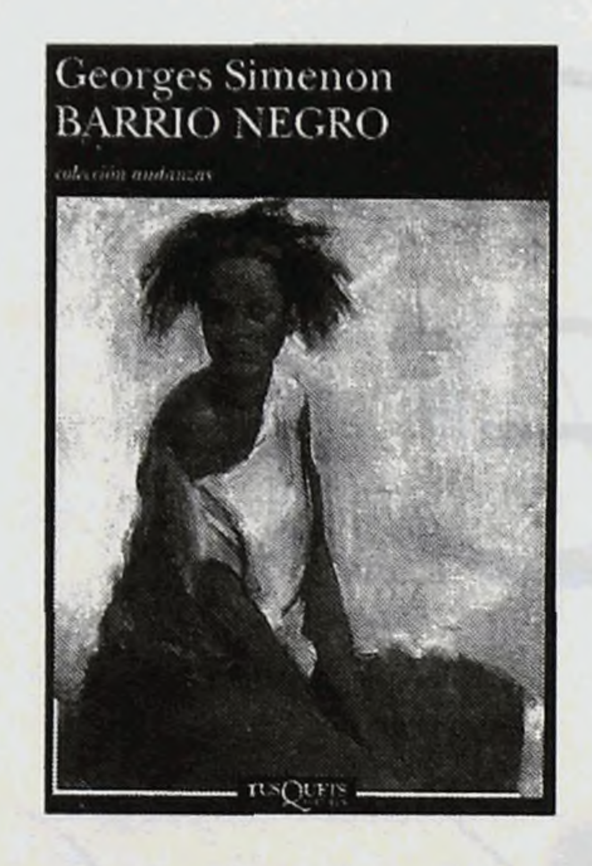
10 Su Santidad, Carl Bernstein y Marco Politi (Norma, $28)

Librerías consultadas: Del Turista, Fausto, Gandhi, Hernández, La compañía de los libros, Librerío, Norte, Prometeo, Santa Fe, Yenny (Capital Federal); Boutique del Libro (Lomas de Zamora); El Monje (Quilmes); Fray Mocho (Mar del Plata); Ameghino, Homo Sapiens, Laborde, Lett, La Nueve de Julio, Ross, Técnica (Rosario); Rayuela, Rubén Libros (Córdoba); Feria del Libro (Tucumán).

Nota: Para esta lista no se toman en cuenta las ventas en kioscos y supermercados.

El lado oscuro de los viajes





BARRIO NEGRO
por Georges Simenon
Editorial Tusquets, 1996, 165 páginas.

Por SERGIO S. OLGUIN A fines de 1934, Georges Simenon decidió dar la vuelta al mundo. Había tenido algunos problemas profesionales en su trabajo periodístico y decidió consagrarse totalmente a la literatura, a sacar fotos, a conocer lugares y a acumular nuevas amantes. Cinco meses tardó en cumplir el periplo (bastante más de los ochenta días propuestos por Verne) que lo llevó a lugares tan exóticos como Panamá, Colombia, Ecuador, Venezuela, Costa Rica, Perú, Tahití, Nueva Zelanda, Australia y la India. El viaje le inspiró, además de algunos cuentos, seis novelas: *Ceux de la soif* (escrita en Tahití pero publicada recién en 1938), *Long Cours* (1936), *Touriste de bananes* (1938, traducida por Ediciones B como *Un turista en Tahití*), *L'Aîné des Ferchaux* (1945), *Le Passager clandestin* (1947, ya publicada por Tusquets) y *Quartier nègre*, *Barrio negro*, aparecida al poco tiempo de regresar a Francia en 1935.

Cuando Simenon publicó *Barrio negro* ya llevaba una asombrosamente larga carrera literaria. Tenía por entonces publicadas más de 200 novelas, pero hacía tan sólo cuatro años que había comenzado a firmar con su verdadero nombre (lo que implicaba apenas 30 novelas con la rúbrica Simenon). Desde hacía poco más de un año se había pasado a la prestigiosa y consagratoria editorial Gallimard y había abandonado el ritmo enloquecedor de decenas de novelas anuales. También le había dado descanso a su inspector Maigret para dedicarles más tiempo a sus "novelas de destino", aquellas que lo han convertido en uno de los novelistas fundamentales de este siglo.

Barrio negro transcurre en Panamá. Una pareja francesa de recién casados llega a la ciudad de Cristóbal. Están de paso por el Canal ya que el destino final es Ecuador, donde el marido, el ingeniero Dupuche, se haría cargo de unas importantes minas. En Panamá deben retirar de un banco una importante suma de dinero que les permitirá pagar el resto del viaje. Pero Dupuche se encuentra con la noticia de que su empresa acaba de quebrar y no podrá girarle jamás dinero alguno. Varados con pocos francos que enseguida se acaban, los Dupuche comienzan una odisea muy especial, ya que no se trata simplemente de encontrarse en un país extranjero sin posibilidades de regresar. Es más: los franceses de Panamá intentan ayudarlos pero comienza a crecer en Dupuche un sentido de la moral y una sensación de humillación que lo arrastrará a actitudes que no se sabe si culminarán en la autodestrucción o en la salvación definitiva.

Como en *El hombre que miraba pasar los trenes*, en *Barrio negro* Simenon parte de un problema laboral para desencadenar una serie de cuestiones morales y existenciales. No se ha estudiado lo suficiente los puntos de contacto de la narrativa de Simenon (excluidas, por supuesto, las novelas de la serie Maigret) con autores como Kafka o Camus. En Simenon aparecen los planteos metafísicos de Kafka pero en un mundo absolutamente realista que lo vuelve aún más inquietante por cercano al lector: no se trata de encontrarse con el señor del castillo sino de regresar a casa; uno no se vuelve una atroz cucaracha sino un desocupado, marginado social y afectivamente. La altura (¿la locura?) moral de los personajes de Camus, del propio Camus en su vida cotidiana, es semejante a personajes como Dupuche.

Simenon construye climas agobiantes (imposible no sentir calor leyendo *Barrio negro*, imposible no sentir ganas de tomar pernod o lo que sea) pero sin ser para nada optimista deja siempre colar un respiro ante tanta angustia y opresión. En el caso de *Barrio negro* ese respiro lo representa Véronique, una adolescente negra que aparecerá en la vida de Dupuche como un remanso.

Cabe anotar también la maestría con la que está manejada la estructura de *Barrio negro*: de la lentitud con la que transcurren los primeros días, la novela acelera progresivamente su ritmo hasta hacer transcurrir varios años en los últimos párrafos.

El mundo poético

POESIA COMPLETA,
por José Gorostiza.
Fondo de Cultura Económica,
1996, 260 páginas.

Por SUSANA CELLA "Asumo la responsabilidad de anunciar esta nueva edición de la poesía de José Gorostiza como su *Poesía Completa*", señala en el prólogo a la reciente publicación del Fondo de Cultura Económica el crítico Guillermo Sheridan. Hubo una anterior del Fondo en 1964, en vida del autor. Se agregan ahora poemas inconclusos y no coleccionados, textos que tal vez Gorostiza, en su extrema preocupación formal, no habría autorizado. Tienen la virtud, sin embargo –con los tachados y correcciones–, de mostrar en el trabajo en devenir la artesanía oculta tras la impasible perfección de "Muerte sin fin", uno de los monumentos poéticos de la lengua castellana y un canto a la búsqueda del conocimiento tan intenso como "Primero Sueño" de Sor Juana Inés de la Cruz.

El enorme poema apareció en 1939 y se fabuló que había tardado diez años en escribirlo. Era un modo de explicar la escasa inclinación de Gorostiza a ser prolífico. El poeta, por su parte, contó que había sido en seis meses, en el tiempo que le dejaba libre su empleo en el servicio diplomático. La cuestión es que "Muerte sin fin" dio consistencia, y en cierto modo también culminación, a una carrera que había empezado en los años veinte, cuando la Revolución Mexicana iba abandonando su primera etapa de enfrentamientos armados, en su progresiva institucionalización. Los fuertes debates artísticos de la vanguardia se daban en medio de un violento cambio estructural, donde no es de menor importancia la preocupación por una cultura nacional y moderna. Y necesariamente aparece entonces la cuestión de lo universal. Por supuesto hay diferentes posiciones y agrupamientos. Gorostiza pertenece a los llamados "contemporáneos", cuyo status de "grupo" es discutible: se habla de "grupo sin grupo" o "grupo virtual" para reunir a poetas como Enrique González Rojo, Bernardo Ortiz de Montellanos y Jaime Torres Bodet, fusionados con Xavier Villaurrutia, Salvador Novo, y con Jorge Cuesta y Gilberto Owen. En 1928 publican la revista *Contemporáneos*, una formación en cierto modo heterogénea pero que sirve para nombrar sus intereses comunes.

A doce años de la muerte de Rubén Darío, siguen pugnando por diferenciarse de los estertores del modernismo hispanoamericano, se preocupan por incorporar aportes provenientes de otras literaturas, la anglosajona en particular, y sobre todo por sostener una estética del rigor y la autocrítica constantes sobre la base del ideal de la poesía pura, que daba por ese entonces sus batallas contra las "impuras". El sentimentalismo era desechado en favor de la necesidad de "rigurosas disciplinas intelectuales", como decía Gorostiza. Esta idea, sin embargo, encuentra el modo de vincularse, en una apelación a las esencias, con la vida: "El mundo poético se edifica precisamente en las zonas más vivas del ser: el deseo, el miedo, la angustia, el gozo..., en todo lo que hace, en fin, hombre al hombre". Es por esta relación que no se tratará de una poesía "sobre nada", de un formalismo puro, sino de la búsqueda de la excelencia poética por el encuentro con la palabra justa. La esperada y necesaria edición incluye "Notas sobre poesía", el ensayo en el que Gorostiza fundamenta su poética. Este, junto con los primeros poemas, los "frustrados", los no coleccionados y los inconclusos, parecen conducir a un luminoso centro: la cadencia, el medido léxico, el ritmo detenido, las recurrencias de elementos, el gran viaje que se llama "Muerte sin fin".